

Minuta y acuerdos de la IX Asamblea regional Caribe, Centroamérica y México, celebrada en el Auditorio Pedro Ramírez Vázquez de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), los días 28 y 29 de abril de 2025

Asistentes

Primer día de trabajo

Bienvenida

Para iniciar la Asamblea, se exhibió el video presentación institucional de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

El Dr. José Antonio De los Reyes Heredia, rector general de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), México, saludó a quienes se encontraban en la sala y quienes acompañaron en la transmisión. También saludó al Presídium, al ingeniero Jorge Calzoni, rector de la Universidad Nacional de Avellaneda y presidente de la Unión De Universidades de América Latina y del Caribe, al doctor Leonardo Lomelí, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México. Al igual que al doctor Gustavo Cruz Chávez, coordinador general de vinculación estratégica de la ANUIES, en representación de su secretario general, que no nos pudo acompañar por razones fuera de su alcance. También saludó desde a la rectora de la Unidad UAM-Iztapalapa la doctora Verónica Medina Bañuelos, al doctor Gabriel Soto, rector de la unidad Lerma y al doctor Javier Soria, rector de la unidad Xochimilco. Al igual que a la doctora Yadira Zavala, rectora de la unidad Azcapotzalco, al abogado general, coordinadores generales, a las rectoras y rectores de América Latina, y del Caribe, a las representaciones de las universidades que integran esta unión de universidades de América Latina y del Caribe.

El Dr. De los Reyes expresó que desde la UAM creemos firmemente que son tiempos de compartir y tiempos en los cuales no competimos necesariamente. Sean bienvenidos y bienvenidas a esta Casa Abierta al Tiempo.

La colaboración entre nuestras instituciones es esencial para superar los retos que enfrentamos, ya que las universidades de América Latina y el Caribe comparten desafíos comunes que afectan nuestra autonomía y libertad, así como nuestra capacidad para contribuir al desarrollo democrático y social en contextos políticos y económicos cada vez más complejos coyunturalmente. Reconocemos la gran incertidumbre que existe en el mundo actual y, desde luego, las convulsiones que se dan por fenómenos sociales derivados de la falta de políticas que lleven a una concordia y un trabajo conjunto, sino más bien al repliegue hacia nacionalismos, a ultranza o fenómenos de integrismo que poco hacen avanzar a las comunidades en donde las universidades seguimos siendo un faro que pueda iluminar el camino o los caminos que pueden desarrollar a nuestros países. Especialmente, en este escenario,

es fundamental que trabajemos de manera conjunta, pues nos debemos a la sociedad, y nuestra misión debe ser llevar bienestar a las comunidades que servimos.

Estos principios nos permiten mantener un espacio de libertad y reflexión para generar conocimiento sin interferencias externas, garantizando la excelencia educativa y el ejercicio de la democracia al interior de nuestras comunidades. Por ello, desde la UAM entendemos que fortalecer la colaboración entre universidades de la región es vital, la cual es la vía más eficaz para abordar desafíos urgentes, como la crisis migratoria, el uso social de la inteligencia artificial y la rearticulación de las cadenas productivas, por ejemplo, con modelos alternativos ya conocidos, pero que vuelven a estar al día, como la economía social y solidaria. Son temas que durante estas jornadas abordaremos. Además, nuestras universidades tienen la responsabilidad de estar al servicio de la sociedad.

Luego, el rector reafirmó que este compromiso implica formar profesionales y generar propuestas que promuevan el bienestar, la justicia social y la equidad. Por lo tanto, la UAM, junto con otras universidades, asevera su dedicación a fortalecer la educación como herramienta para transformar la realidad de nuestros países y afrontar los retos globales y locales. La Novena Asamblea Regional de la UDUALC debe ser un espacio para consolidar esta unidad entre nuestras instituciones. Los desafíos son grandes, pero la colaboración nos permitirá enfrentarnos de manera efectiva las universidades. No podemos seguir siendo entes aislados. Debemos compartir conocimiento, recursos y soluciones. A través de la cooperación podemos asegurar un futuro mejor para nuestras sociedades.

Finalmente, el Dr. De los Reyes Heredia agradeció y auguró una asamblea exitosa.

A continuación, dirigió sus palabras el Dr. Gustavo Kurz Chávez, quien saludó y mencionó que era un verdadero honor, una gran distinción venir en representación del secretario general ejecutivo de la ANUIES. Además de saludar a quienes están presentes y a los que están a distancia, también extendió un cordial saludo al anfitrión el Dr. Antonio los Reyes Heredia. De igual manera, saludó al doctor Leonardo Lomelí Banegas, rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Máxima casa de estudios del país y con quien, se lleva una estrecha vinculación y trabajos compartidos a lo largo y ancho, finalmente, al Ing. Jorge Calzoni, rector de la Universidad Nacional de Avellaneda y titular Presidente de la Unión de Universidades de América Latina y del Caribe.

Asimismo, el Dr. Gustavo Kurz Chávez apuntó la importancia de estos espacios de diálogo, ya que en las todas latitudes de la región se están enfrentando diversos desafíos diversos retos que obligan a trabajar de manera coordinada, unida y estratégica. La educación superior en la región enfrenta una incertidumbre política, financiera y social. Estos incluyen algunos de los grandes temas que nos ocupan en las instituciones de educación superior, como son las brechas tecnológicas, el financiamiento que es incierto, las dificultades para ampliar la cobertura con equidad, así como las altas tasas de abandono escolar, sin mencionar el cambio climático, el agua, la inteligencia artificial, entre muchos otros.

Por ello, la colaboración regional emerge como una estrategia clave para diseñar soluciones compartidas ante estos retos estructurales. La participación de la ANUIES y la UDUALC, que prácticamente comparten los mismos afiliados. En el caso de la ANUIES, en el Consejo Directivo de este Espacio Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior, Enlaces, lo consideramos fundamental para articular, integrar y representar a los sistemas educativos de la región. Esto se había planteado ya en meses pasados en el Estado de Chiapas, cuando se llevó a cabo la conferencia internacional y que se habló de una agenda común sobre la integración regional y del impulso a la internacionalización solidaria y, por eso, a través de estos espacios se impulsa la internacionalización solidaria de las instituciones de América Latina y el Caribe mediante relaciones sobre todo de tipo horizontal, equitativa y recíproca entre universidades y países, con un enfoque de integración regional y el intercambio de conocimientos, tecnología, arte y cultura.

Nuestras instituciones son las únicas que pueden hacer posible que estos grandes proyectos que se llevan a cabo, que se gestan, que se cultivan, que se generan en nuestras comunidades universitarias son las que van a ser posible que nuestros países logren también avanzar y nada más cito como ejemplo lo que sucede en México, que tenemos un poco más de 4 000 proyectos, gracias a la participación y al registro que se tiene de la contribución, el impacto social que tienen las universidades en sus propias comunidades. Aseveró la relevancia de su articulación con los diversos proyectos con miras a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, como un simple ejemplo de la aportación de las universidades. Por ello, refrendar los postulados de las CRES, y de la CRES+ 5, respecto a que las universidades de la región deben estar atentas para preservar el carácter de bien social, colectivo y público de la educación superior. Es para la ANUIES un mandato y un compromiso con todas sus instituciones afiliadas.

Al terminar, el Dr. Kurz Chávez celebró este gran evento, augurando el mayor de los éxitos.

Luego, el Ing Calzoni, saludó a la asistencia, especialmente, al rector de la UAM por poner la UAM a disposición de este encuentro, al rector Leonardo Lomelí de la UNAM por albergar a la UDUALC siempre, al Dr. Kurz Chávez, de la ANUIES con quienes compartimos ENLACE. Agradeció a todas y a todos los invitados que vienen de países más lejanos, a quienes forman parte de esta Asamblea de la macrorregión. México, el Caribe y Centroamérica. La UDUALC le agregó la Chace muy poquito tiempo, integrando al Caribe, de lo cual nos sentimos realmente muy orgullosos. Aseguró que estos encuentros generan entusiasmo la posibilidad de trabajar en común muchos temas, pero después depende de nosotros que se lleven adelante. Es fundamental que después tengamos el compromiso, no solamente los rectores que después tenemos muchísimas actividades, sino quienes nos acompañan, como los distintos equipos de trabajo. Para poder concretar las cosas que debatimos y discutimos acá Hay temas realmente importantes en la agenda, muy pertinentes para el tiempo que estamos viviendo. El mundo está convulsionado.

El rector de la UNDAV afirmó a que tenemos desde la UDUALC trabajo desde hace mucho tiempo. Aprovechó para agradecer a la Secretaría General, a todo el equipo de

trabajo de la UDUALC, que realmente pone en el hombro con mucho esfuerzo para continuar con los temas. Hemos establecido una serie de cuestiones que vamos a ir presentando en estos dos días, pero que a su vez necesitamos también el compromiso de cada uno y cada una de ustedes para poder llevarlo adelante. En abril del año pasado. Hace aproximadamente un año en Bogotá terminamos de aprobar un plan estratégico. Ese plan estratégico implica una cantidad de actividades. Una de ellas son grupos de trabajo para 4 temas que se definieron en aquel momento y que actualmente están trabajando, y lo están haciendo con mucha fuerza y también adaptándolo a los nuevos tiempos porque la dinámica de la política general modifica muchas veces lo que nos proponemos nosotros.

Afirmó, que, después de la iglesia, la universidad, es la institución más antigua de la humanidad, porque los Estados Nación vinieron después. La UNAM es un ejemplo. Esto implica que tenemos una responsabilidad y si perduramos tanto tiempo por algo, habrá sido a pesar de que nosotros nos autoflagelamos. Por ello, ratificó que algunas cosas se han hecho. Por eso, afirmó que realmente que es importantísimo que estas reuniones de macrorregiones nos permitan consolidar todo lo que hemos desarrollado, corregir lo que tengamos que corregir y proyectarnos a lo que viene que, como bien decían quienes me antecederon, está lleno de incertidumbre, está lleno de complejidades que no alcanzamos a dimensionar aún, pero que claramente tenemos que estar preparados para enfrentarlos, desde la inteligencia artificial. Como decía en una Comisión que está trabajando muy intensamente desde el año pasado hasta las distintas opciones y posibilidades que tenemos, como la integración. Siempre hablamos de integración, pero siempre nos cuesta poder concretarlas. Tenemos esa obligación y nuestras comunidades universitarias tienen el mandato de llevarlos adelante. Comentó “yo estoy muy feliz, muy contento, primero de formar parte de esta organización, como la UDUALC. Y, segundo, de poder estar aquí en México, en la UAM, participando activamente de cada una de estas reuniones”.

Finalmente, agradeció una vez al anfitrión, a la UNAM por todo lo que hace por la UDUALC, a ANUIES, porque siempre está y porque tuvo un papel protagónico en ENLACE, y a toda las personas presentes por participar tan activamente y tan comprometidamente de este encuentro.

A posteriori, siguieron las palabras del rector de la UNAM, el Dr. Leonardo Lomelí, quien agradeció primero que nada al Dr. De los Reyes Heredia, rector general de la Universidad Autónoma Metropolitana, al ingeniero, Jorge Calzoni, al Dr. Cruz Chávez, las rectoras y rectores, y: representantes de universidades e instituciones de educación superior.

Después, dijo que era un honor para él participar en esta novena asamblea regional de la UDUALC, en especial con el cobijo de una casa de estudios hermana, como la UAM. Saludó, también, con aprecio y reconocimiento a quienes integran la Presidencia y la Secretaría General de nuestra organización, así como a todas y todos quienes han hecho posible este encuentro.

A continuación, se refirió a que la presencia de las instituciones en el evento reafirma una convicción que compartimos. La educación superior es y seguirá siendo un bien público indispensable e insustituible en la edificación de sociedades más justas, equitativas y sostenibles y democráticas.

Igualmente, agregó: “Nos congregamos en un contexto singularmente desafiante para el bienestar social en todas sus dimensiones y de manera específica para nuestros sistemas educativos. La región enfrenta no sólo los efectos persistentes de las crisis socioambientales, geopolíticas, económicas, comerciales ideológicas de libertad de expresión y de debilitamiento democrático, sino también un entorno en el que la voz del conocimiento en es, en ocasiones, marginada, deslegitimada o puesta en entredicho en distintas latitudes. Se cuestiona el financiamiento a la educación superior, se reducen los apoyos institucionales a la investigación y a la cooperación científica y tecnológica y se estigmatiza la crítica fundamentada, particularmente cuando esta emana del rigor académico. Según la red de indicadores de educación superior en 2022 América Latina sólo destinó el 1,13 % de su producto interno bruto a la educación superior. A pesar de ello, nuestras casas de estudio han mantenido su determinación con la generación y difusión de nuevos saberes. Ese mismo año más del 89% de las publicaciones científicas en Brasil, 91 % en Chile, 89 %, en Ecuador y 80% en México, contaron con la colaboración de alguna instancia universitaria, una prueba irrefutable de que las universidades siguen siendo la columna vertebral de la investigación en la región. Es fundamental recordar que en nuestra región, la población joven de entre 18 y 24 años superó los 70 000 000 en 2022 lo que representa cerca del 11% del total de habitantes. Estas cifras reflejan no sólo el desafío educativo que enfrentamos, sino también el potencial transformador de esta generación, que da sentido a nuestra misión educativa”.

También, se destacó que las políticas y acciones deben aspirar a responder a sus expectativas y necesidades más apremiantes, como el acceso equitativo, la igualdad de género, espacios seguros y el bienestar integral, siempre dentro de las capacidades institucionales, sin perder de vista que la solidez académica y la conciencia social seguirán siendo los pilares de nuestro quehacer universitario.

Por otro lado, el rector de la UNAM recalcó que la producción científica aún no se traduce plenamente en innovación protegida por la propiedad intelectual. Frente a este panorama nuestras instituciones están llamadas a robustecer sus capacidades de emprendimiento sinergia intersectorial, divulgación científica y transferencia tecnológica, contribuyendo decididamente a la construcción de una soberanía tecnológica y energética con justicia y autonomía. Frente a estas complejas coyunturas, este foro representa una respuesta colectiva y una formación ética.

Las instituciones de educación superior de América Latina y el Caribe no están dispuestas a renunciar a su identidad progresista, a ceder el terreno de la verdad ante la desinformación y la manipulación mediática, ni a dejar de ser refugio del pensamiento libre y plural ante los embates de la intolerancia, la xenofobia y el autoritarismo.

Glosó que esta plataforma nos convoca a reflexionar sobre el papel de la educación superior pública en los principales temas de la agenda regional, como la migración forzada, sus cambios y sus causas estructurales, la manipulación mediática y el descrédito del saber científico, la aplicación ética y social de las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial y la necesidad de fortalecer el Estado de Derecho, los derechos humanos y la justicia social. Tenemos además la oportunidad de construir un nuevo curso de desarrollo en el que las instituciones de educación superior y centros de investigación sean un núcleo integrador de conocimiento, innovación, cultura, estabilidad y certeza.

Para terminar, aclaró que: “estos espacios en donde converjan saberes diversos para imaginar y tejer nuevas realidades en donde la vida sea digna para todos y todas. En ese sentido, agradezco y reconozco con entusiasmo el trabajo conjunto que nos ha traído hasta aquí. Estoy convencido de que la cooperación interuniversitaria regional es uno de los caminos más consistentes y efectivos para defender la autonomía, la inclusión, la heterogeneidad y la calidad que definen a nuestras instituciones. Confiamos en que estas jornadas nos permitirán estrechar lazos, elaborar agendas compartidas y ampliar las actividades comunitarias, que el diálogo, el pensamiento crítico y la voluntad de renovación que nos ha guiado hasta ahora siguen siendo las brújulas que oriente nuestro quehacer universitario.

A nombre de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Dr. Lomelí deseó que esta Asamblea sea un marco propicio para el impulso de iniciativas innovadoras y la articulación de acciones con impacto positivo en el futuro de la educación superior pública de nuestra región

Conversatorio: “Análisis del contexto político actual y su impacto en la educación superior”

El Dr. Escalante agradeció a la asistencia por ser parte del evento. Explicó que las seis regiones que componen la UDUALC se agruparon como México, Centroamérica y Caribe en una gran macrorregión que, como todo América Latina y el Caribe, tiene similitudes, pero también tiene particularidades. Dio las gracias, también, al rector de la UAM, por su bienvenida a su hospitalidad, al rector de la UNDAV, Jorge Calzoni.

El secretario general de la UDUALC comenzó la mesa con las preguntas: ¿en dónde estamos hoy día en términos políticos? ¿Qué actores están participando y cuáles están ejerciendo una influencia? ¿Qué pasa en la educación superior? Entonces, clarificó que los académicos deben hacer política en las universidades, sobre todo hoy que están ocurriendo cosas muy serias, muy graves. Panamá amaneció con el ejército en las calles y con acusaciones muy graves a la Universidad de Panamá. El presidente de Panamá considera que la Universidad de Panamá, principal universidad de ese importante país es un centro de agitadores. Siempre hemos sido entendidos de esa manera como subversivos, gente desestabilizadora de los sistemas económicos y políticos. ¿Qué hacemos en la educación superior cuando

contemplamos lo que está pasando, por ejemplo, en la Universidad de Panamá. Por su parte, Guatemala también está agitada.

Hay voces en todo el mundo, diciendo lo que es la ciencia.

Luego, el secretario general, le preguntó al Dr. De los reyes: ¿cómo debemos, desde la universidad, enfrentar estos enormes retos, sobre todo de estas graves acusaciones que hay hacia la educación superior? El rector de la UAM se refirió a que es fundamental poner enfrente los valores de una universidad pública y, en este caso, cuando gozamos de autonomía. Por supuesto, también, los valores universitarios son el ancla que de alguna manera nos permiten tomar decisiones, definir planes y estrategias que permitan consolidar a nuestras instituciones. Este punto de partida hoy en día tiene diferentes perspectivas, o sea, diferentes miradas que de manera transversal, integran temas como la cultura de paz, la erradicación de todo tipo de violencias, en particular, la violencia por razones de género, los temas que tienen que ver con la adaptación, mitigación del cambio climático, por mencionar dos que son transversales y que se derivan de la puesta en práctica de nuestros valores y que se deben traducir en políticas universitarias que nos ayuden a tener un ancla.

Los pilares en los cuales la justicia social, la equidad y otros de los valores universitarios traducidos en los pilares que fundamentan las visiones que tenemos desde la universidad pública o desde la universidad son fundamentales para definir y poder enfrentar estas situaciones que vemos. Hoy en día, esto se dice muy abstracto, pero en lo concreto, estamos luchando, y esa es la palabra literal, no de manera física, sino más bien intelectual contra tendencias mundiales que nos arrastran en el contexto que ya mencionaba el Dr. Roberto Escalante, que tiene que ver con, primero, un clima de violencia generalizado, ya sea por guerras, o ya sea por la irrupción de diferentes fenómenos locales o a nivel mayor nacional cuando irrumpen otros actores en la vida política de nuestros países.

Y, en ese sentido, por ejemplo, en este clima de violencia, cómo hacen las universidades, para abstraerse hasta cierto punto de lo que las rodea en términos de los diferentes fenómenos que día a día se leen en la prensa, la desinformación. Las contraverdades que existen hoy en día, en donde más pareciera que un influencer tiene más impacto que un líder científico y que estamos ante una sociedad que consume rápidamente la información. Lo que hoy se lee, se escucha o se mira en los videos que duran cuando mucho, 1 o 2 min se han convertido en las nuevas fuentes de la verdad, que son una de las principales asechanzas en contra del conocimiento que se genera en las universidades.

Entonces ahí hay una parte pendiente en términos de cómo contrarrestar estos efectos, que hoy en día son la verdadera amenaza, independientemente de lo que hacen los gobiernos, porque son la traducción en los hechos de lo que pasa día a día, lo que los jóvenes, lo que las nuevas generaciones están leyendo y que van mucho más aprisa de lo que pudiéramos abordar en las aulas.

Hay un retorno social de lo que se tiene en las universidades, o sea, mayor difusión de nuestro papel en la sociedad que no necesariamente se reconoce como en los años 70 o en los años 60, cuando se reconocía a la universidad como un vector del cambio social en el cual podría haber de alguna manera una evolución económica de quien tenía un título universitario. De alguna manera, esa noción se tenía antes de la gran masificación que existió con la gran explosión demográfica en nuestros países con las tasas de natalidad que teníamos en aquellos años. Entonces, hoy en día, este retorno social de las universidades y su difusión es fundamental para mostrar a los diferentes actores. Se puede ver desde el punto de vista meramente traducible en dinero, o sea, en una monetización del retorno social. Hay sectores que querrán ver que de cada peso que se invierte en la universidad, cuánto le regresa.

En el caso de la UAM, cuando decimos que nacimos en la periferia, esto se vincula también con una idea de en la frontera del conocimiento, porque se decidió en las tres unidades originarias, en zonas que en aquella época estaban marginadas del desarrollo urbano en la Ciudad de México. Se trata de llevar una educación de calidad con una planta académica lo más consolidada posible para incidir mediante el desarrollo de las funciones sustantivas. Y es allí donde un modelo en el cual se planteen problemas reales y que, con ese objetivo, los alumnos descubran el conocimiento quizá, o lo construyan. También puede ser favorable y tiene incidencia en la función de investigación y en la parte de la parte cultural, que no es la que heredamos del del siglo 20, porque también allí mostramos una explosión. Las universidades somos fuente de cultura y debemos ampliarnos a los imperativos que tiene, las necesidades de cultura y reconocer los diferentes tipos de cultura que existen hoy en día, que ya en muchos de los casos no son necesariamente con los que nacimos o los que hemos vivido en los últimos años.

La cultura de paz es fundamental en términos del ambiente que se vive en las universidades, pues se contrapone a una cultura punitiva o punitivista, por ejemplo, de violencia por razones de género,

Desde luego, debe haber tolerancia 0 para la violencia, pero también se debe pensar en los mecanismos que armonicen, concilien a las comunidades para evitar estas espirales de violencia que estamos viviendo afuera. Este tema de violencia lo vemos por la incapacidad de los actores políticos, muchos de los casos para conciliar y tener visiones en las cuales no se respetan a las minorías y se imponen visiones que nos llevan a situaciones en las cuales, o es así, o es así, y que nos llevan a una sociedad que pierde su pluralidad y el respeto.

La demografía es algo sumamente importante. Necesitaríamos analizar realmente que muchas de las planeaciones que hacemos en educación superior o en educación están vinculadas con la demografía que tiene un país y las evoluciones del futuro de ésta.

El secretario general comentó que las universidades somos es reactiva. De repente descubrimos que la vinculación con la sociedad era muy importante y empezamos a trabajar mucho sobre eso. Ahora, estamos siendo atacados por voces que no tienen

necesidad de comprobar nada. Lo que se dice hoy en el Whatsapp o en estas redes sociales no tiene que ser demostrado. Es verdad.

Seguido, se refirió al Ing. Calzoni y le preguntó en ¿qué experiencia hay hoy en este contexto en la UNDAV?, quien respondió que hay un proceso. El Papa Francisco decía que no estamos en un cambio de época, sino en un fin de época y todo fin de época genera incertidumbre y confusiones. Existe un populismo digital donde hoy las noticias que generan mayor impacto no son las verdades, y en las universidades estamos acostumbrados a trabajar con la verdad.

La investigación trata de llegar a la verdad, pero a las redes sociales no les interesa la verdad. Les interesa el impacto. ¿Cómo discutir el planteo de algún influencer que dice que la Tierra es plana. Es muy complejo. O sea, cómo se discute que la Tierra no es plana, o lo que pasó en el Brexit o con las elecciones que pasaron tanto en Inglaterra como en Alemania o en Estados Unidos.

Hace poco con UDUALC presentamos un libro que se llama *El fin de la realidad*. O sea, la realidad, no importa, importa lo que la gente cree que es la realidad. Es muy complicado salir de esa de ese debate y de esa discusión.

En el caso de Argentina, pasó de un país que mejoró la inversión en ciencia y tecnología, que creó un Ministerio de Ciencia y Tecnología, que no teníamos, que elevó la inversión en educación en términos generales, que hizo obligatoria la educación básica secundaria, donde la cobertura en Argentina alcanza el 80%.

En este contexto, hubo un debate que trazaba el tema antivacuna, que las vacunas no servían. Al contrario, hay teorías conspirativas, que tienen una cantidad de aceptación mayor a la de nuestros científicos investigadores en esa búsqueda de la verdad.

Hoy Argentina tiene un gobierno que no cree en las vacunas, que es antivacuna, que cree que no hay cambio climático, igual que hoy pasa en Estados Unidos, y en países de Europa y en diversos lugares. Se ponen en discusión verdades que creíamos que estaban consolidadas. Estamos en un contexto internacional que no sabemos a dónde nos lleva, pero que es muy complejo.

El rector de la UNDAV increpó: “¿qué tendríamos que hacer nosotros desde las universidades? Creo que trabajar primero en encontrar la verdad y en convencer a la sociedad de que lo mejor es la verdad y no cualquier cosa (...). Todo esto es una excusa para cada vez financiar menos las universidades y cada vez menos la ciencia y la tecnología. Elon Musk se atrevió a decir para qué vamos a crear médicos si con la inteligencia artificial se va a poder resolver. Y lo dijo, y a su vez se nutre de profesionales, porque Elon Musk no inventa nada. Lo inventan profesionales egresados de nuestras universidades, que generan los software y los mecanismos que se llevan adelante. Aseguró que la universidad tiene que cumplir un rol que hoy no están cumpliendo otros actores en la sociedad en la política, la política se adecua a ver cómo consigue votos y los votos son los “me gusta”. Hemos perdido la pelea en las redes sociales. O sea, no hemos sabido capitalizar dos marchas numerosísimas

donde la sociedad nos acompañó porque hubo interventores que generaron confusión, condicionando cualquier cosa, confundiendo la verdad, porque no tienen la verdad.

También, habló de que el Papa Francisco estaba muy preocupado por el tema migratorio, pero hace mucho tiempo, y tenía acciones con respecto a eso. No era una preocupación discursiva solamente, sino que tenía acción. De hecho, su primera gestión fue ir a Lampedusa. No se quedó en el discurso, lo hizo poniéndole el cuerpo a cada una de estas cosas. El papa Francisco decía que en las universidades, había que formar no solo para la cabeza, sino en los tres lenguajes: aprender a hacer, pensando y sintiendo. Si no, las personas son manipuladas para construir un mundo cada vez más desigual, cada vez más concentrado económicamente y que considera que no hay salida. Pensando en el metaverso, creyendo que, como no va a haber trabajo y no va a haber empleo, la gente va a tener mucho ocio. ¿Cómo lo van a financiar? Con un salario básico universal que llama la atención que lo único que coincide la ultraizquierda y la ultraderecha es un salario básico universal. Elon Musk, que plantea ir a Marte porque la Tierra ya está perdida. Pero ¿cuántos pueden ir a Marte? O el planteo de vivir más de 100 años. Muchos se van a morir antes porque van a tener problemas hasta de alimentación, de educación y de salud. Por eso nuestras universidades tienen que trabajar en virtud de la sociedad a la que representamos nosotros. El diálogo tiene que ser entablado con los estudiantes.

Hay que empezar a entender primero carreras más cortas, posibilidades para que la comunidad pueda tener salidas laborales concretas, adecuación permanente, a las nuevas realidades laborales, a los nuevos diseños curriculares que sean más flexibles y no sean tan rígidos como solían ser los nuestros. Que esa flexibilidad curricular no sea cualquier cosa y que no la domine el mercado, sino la domine la universidad, a partir de tener una estrategia. Aquí influye cómo nos posicionamos, la extensión universitaria curricularizada, que quien haga extensión no sea porque le gusta o porque sí, sino que se pueda acreditar y que sea fácilmente acreditable. Que la investigación sea pertinente. Todo debe ser accionado desde la integración que nos enriquece, que eso es democrático frente a un mundo que se va tornando cada vez más totalitario.

El secretario general retomó la palabra y comentó que el rector De los Reyes adelantó que hablaría sobre financiación. Entonces, dijo que quienes están en contra de las universidades fueron educados en las universidades y son nuestros enemigos. Respecto a lo que glosó el Ing. Calzoni, subrayó que hay que cambiar, pero cambiar es muy difícil. Y sobre todo en las grandes universidades. Entonces es una ecuación que tiene una dificultad de resolución grande. Aunque hay ejemplos de que se quiere cambiar.

A continuación, el Dr. Escalante le cedió la palabra al rector De los Reyes. Antes le preguntó sobre cómo lograr salir de esta situación tan completa. El rector de la UAM contestó que tiene más preguntas que respuestas. Se refirió que él hablaba de la investigación porque en las universidades nos estamos refiriendo al conocimiento. Y si nosotros generamos conocimiento y no somos meros transmisores del conocimiento

que se genere en China, Corea hoy en día más que quizá en Europa o en Estados Unidos. Es fundamental que esto lo liguemos con el tema de los presupuestos, que han disminuido en diferentes proporciones, dependiendo en términos reales. Aquí lastimosamente se están recrudesciendo las condiciones que estaban planteadas en aquel entonces en aquella obra de Autonomía bajo acecho, publicada por la UDUALC. Uno de los temas en donde se refleja es en el presupuesto que tiene que ver con las universidades públicas. Ya oímos el caso de Argentina. La investigación debe revisar el esquema que tiene la universidad, sin perder de vista el tema de la calidad de la buena investigación. En ese sentido, hay que conectar los resultados de investigación, abriendo la participación colectiva para plantear realmente soluciones de fondo.

Igualmente, mencionó el tema de las migraciones, donde no se avanza en lo concreto. Evidentemente porque no hay los elementos que permitan atender las causas de esta y sigue siendo un fenómeno que se acrecienta. Amerita que esta investigación que se hace para entender ciertos fenómenos permita avanzar y lograr caminos. Por ejemplo, la pandemia. ¿Cuándo va a venir la siguiente pandemia? ¿Qué enseñanzas tuvimos de la pandemia grande de COVID? Es que en un mundo interconectado, donde las características de estos fenómenos de salud, que llevan sobre todo, y van a tener un efecto demográfico fundamental. Desde la peste bubónica, todos los fenómenos que ha habido han cambiado la manera en cómo se hacen las cosas en los diferentes países. La diferencia es que ahora es más acelerado. La pandemia por COVID-19 trajo cambios acelerados y no hemos entendido todavía. En este contexto, se remarcó la importancia de la investigación y su aplicación para prepararnos ante futuras pandemias, sobre las cuales ya se empieza a hablar. Como universidades, en lugar de tener esfuerzos aislados aquí, ¿cómo podríamos plantear estrategias para el futuro, entendiendo desde luego, el pasado? Hay una necesidad de vincular estrechamente la investigación con la formación y la docencia. Las universidades deben ser autocríticas respecto a la pertinencia de sus planes y programas de estudio frente a las exigencias actuales de la sociedad.

La investigación debe integrarse desde el inicio de la trayectoria del estudiantado en la universidad, se debe ver al alumnado no solo como una capacidad intelectual, sino también como personas con emociones y sensibilidad. Es importante incorporar tendencias educativas innovadoras, mencionando como ejemplo que universidades como Harvard imparten cursos sobre la felicidad, lo cual refleja la importancia de atender al sentir dentro del aula. El Dr. De los Reyes propuso integrar estas nuevas tendencias educativas para fortalecer la innovación, estableciendo vínculos con el sector productivo. Se destacó la importancia de construir perfiles formativos adecuados para los ecosistemas mencionados por otros participantes, como el rector Calzoni. También, hizo referencia a la necesidad de carreras más cortas y flexibles, y de una mejor articulación entre la extensión universitaria y la educación continua, con miras a construir nuevos ecosistemas. En décadas pasadas, una persona podía trabajar toda su vida en una sola empresa. Hoy, muchas personas de 40 o 50 años pierden su empleo debido a que las empresas no se adaptan a los cambios actuales.

Por ello, insistió en construir ecosistemas basados en el conocimiento, al mismo tiempo que reconoció el valor del conocimiento ancestral y los saberes populares. El conocimiento científico y el componente humanístico de las universidades son fundamentales para construir estos nuevos ecosistemas.

El rector mencionó la rapidez con la que avanza los cambios. Por ejemplo, citó a Ricardo Villanueva, actual Subsecretario de Educación Superior en México, quien señaló que la plataforma Coursera ofrece más cursos de educación continua que todas las universidades públicas mexicanas. Se trata de una tragedia, ya que las universidades no están respondiendo a las necesidades de este sector.

Finalmente, planteó que la investigación como motor de la innovación debe ir acompañada de inversión, especialmente en la región de América Latina y el Caribe. La pregunta clave es cómo lograrlo. Entonces, propuso la conformación de un bloque regional que aproveche las sinergias entre los países. Se reconoció la existencia de dos o tres grandes bloques regionales, pero también la falta de una verdadera integración social. A diferencia de la Unión Europea, en América del Norte nunca se ha buscado una integración profunda, lo cual ha generado desigualdades comparables a las que existían en Europa entre países como España y Portugal frente al resto.

Por último, mencionó que muchos de los organismos de ciencia y tecnología en América Latina fueron creados siguiendo las directrices de la Alianza para el Progreso impulsada durante el gobierno de Kennedy, lo cual deja ver una historia de dependencia estructural en la región. En los años sesenta, Estados Unidos nos diseñó. También estableció que en su “patio trasero” no podía haber un crecimiento demográfico desmedido. De ahí surgieron las políticas de planificación familiar que, más o menos en la misma época, se replicaron en América Latina. Lo mismo ocurrió con los organismos de ciencia y tecnología. Todo esto vino como consecuencia de decisiones políticas que se definieron desde afuera.

La Alianza para el Progreso, impulsada desde Estados Unidos —sin caer en teorías conspirativas—, tiene relación con estas políticas que adoptamos y seguimos. La pregunta es: ¿cómo podemos, desde las universidades de América Latina y el Caribe, integrarnos en términos del conocimiento?

El rector principal de la UAM concluyó su intervención contestando que “Esto implica investigación, desarrollo e innovación, pero desde un enfoque práctico. Hasta ahora lo hemos hecho desde una visión idealista, invocando a Bolívar en cada momento. Sin embargo, deberíamos pensar en acciones más concretas que nos permitan construir nuevos ecosistemas, conscientes del cambio climático, la migración y todos los temas transversales que ya hemos mencionado”.

El Dr. Escalante aludió nuevamente la dificultad para cambiar, sobre todo en las grandes universidades públicas, especialmente en las megauniversidades o sistemas como la UNAM, la Universidad de Guadalajara, la USP de São Paulo, entre otras.

El rector Calzoni ha señalado que necesitamos carreras más cortas. Pero me pregunto: ¿no será que no logramos avanzar porque seguimos aferrados a la idea de que debemos formar eruditos?

Esa idea de formar eruditos implica mantener a los estudiantes, ya sean de pregrado o posgrado, encerrados entre cuatro paredes, leyendo los últimos libros y artículos publicados en las revistas de mayor impacto, según Scopus. Mientras tanto, la realidad se mueve a una velocidad extraordinaria.

Sabemos que estas revistas no son financiadas por las universidades. Uno debe pagar para publicar y también para leer. Si, por ejemplo, el doctor Raúl Rojas, gran científico a quien el Dr. Escalante agradeció su presencia desde Berlín, quisiera leernos, también tendría que pagar. Al final, todo queda en manos de un grupo reducido. ¿No tendrá que ver esto también con la falta de conexión entre universidad y sociedad? Hay una dimensión política del quehacer académico. No se trata de hacer activismo partidario, sino de sacar a los estudiantes a la calle para que aprendan ahí también. Entonces ¿hay que sacar a los estudiantes a la calle para que aprendan?

El rector de la UNDAV respondió que, en primer lugar, en el marco de la autonomía, cada claustro debe establecer su propia dinámica. No somos nosotros quienes debemos decirles a los estudiantes qué hacer; eso iría contra nuestros principios. Pero es cierto que se entrecruzan ciertos fenómenos. Una de las críticas que recibimos, y con razón, es que las universidades se han vuelto conservadoras cuando creíamos ser progresistas. Esa es una autocrítica necesaria.

A veces hace falta recibir un golpe para replantearnos muchas cosas. Se refirió a que en el CIN, por ejemplo, se dieron cuenta el año pasado de que tenían un problema de comunicación. Los rectores hablaban para la comunidad universitaria, pero no para el público en general. El Ing. Calzoni aseveró que: “Eso nos estaba perjudicando. Este año empezamos a tomar medidas: capacitarnos en cómo hablar con la prensa, cómo responder en una entrevista de radio, cómo reaccionar ante un periodista que te interrumpe. Alguien me dijo: “Ningún periodista debería saber más que un rector”. Pero si no sabemos comunicar, nos pasan por encima. Nos dimos cuenta también de que producimos documentos extensos, de cuatro o cinco páginas, que nadie lee. Por eso ahora apostamos por materiales visuales simples: placas con datos precisos y frases contundentes. Hemos mejorado, aunque aún falta mucho. Pero hemos aprendido de los errores, que es lo más importante. Más que flagelarnos, debemos aprender y corregir. Ese es el camino para superar los obstáculos. Siempre con un espíritu optimista, creo que estos procesos de cambio pueden ayudarnos a construir un mundo mejor, más justo. La concentración de la riqueza en pocas manos es escandalosa. En algún momento, algo tiene que cambiar. Es preocupante que figuras como Trump, con discursos tan agresivos, logren tanto apoyo. En otra época, eso

hubiera generado rechazo. Hoy es votado porque hay procesos que inducen a ese voto”.

Cuestionó ¿qué debemos hacer quienes nos dedicamos a la educación? Debemos formar ciudadanos críticos, capaces de conducir esos procesos. No vamos a competir con los grandes poderes económicos ni con los generadores de opinión, pero sí debemos tener claridad conceptual y un rumbo firme. De lo contrario, seguiremos apareciendo como instituciones conservadoras, que en parte lo somos, e incapaces de responder a los grandes desafíos de la humanidad. Y nos harán responsables de la situación actual, a nosotros, no a quienes generan las políticas.

Los desafíos que tenemos son de una complejidad tan grande que tenemos que salir de la discusión endógena de la universidad y pasar a un debate un poco más profundo con nuestra sociedad. Salvo, alguna excepción, creo que todos nosotros nacimos y nos educamos en el siglo XX. Los chicos que ingresan hoy en la universidad nacieron todos en el siglo XXI y tienen una lógica absolutamente distinta. Hay que entender y comprender. Este año en el examen de ingreso, los nuevos estudiando tomaban apuntes, distintos a otros años pasados, que venían con su celular. Y al finalizar, hacían preguntas. Hay un cambio, que hay que tratar de entenderlo de interpretarlo. No son ellos los que nos tienen que interpretar a nosotros. Somos nosotros los que tenemos que interpretar a ellos como educadores y esta es nuestra principal responsabilidad.

Igualmente, el Ing. Calzoni se refirió a la necesidad de tener un compromiso social. Tenemos que empezar por nosotros. Ahí está el principio del cambio, y ellos plantean lo individual porque entienden que lo colectivo fracasó, y fracasó porque no fuimos capaces ni de integrarnos ni de pensar colectivamente. Es increíble. Todos los avances que tuvimos en géneros, que creo que fueron importantes, posiblemente no suficientes, pero importantes hoy están cuestionadas por estos por esta gente. Hay que ser capaces de construir marcos teóricos que nos permitan salir de esta situación. La UDUALC tiene como máxima responsabilidad en esta red de redes, donde tiene redes temáticas, instituciones, universidades, poder capitalizar todo ese *expertise* y orientarlo hacia la construcción de un mundo mejor, que debe ser nuestra responsabilidad y nuestro norte. Tampoco somos nosotros los que tengamos que resolver los temas de la política social, porque no lo vamos a resolver, pero sí tenemos que formar a quienes lo van a resolver. Sí, tenemos que ser capaces de poder interpretar eso y poder canalizar. El rector de la UNDAV aclaró que cuando subraya carreras cortas, no quiere decir bajar la calidad, pues tenemos un esquema de acreditación, que hay que sostener. Las carreras cortas son para generar empleo un poco más factible para quienes no llegan a terminar. Además, no necesariamente todos tienen que llegar a tener títulos de grado posgrado. Asimismo, hay que cambiar las evaluaciones, por ejemplo, evaluar con la Inteligencia Artificial. No para con no verlo como una amenaza, sino verlo como una herramienta para poder evaluar distinto.

El ing. Calzoni concluyó diciendo que las ciencias sociales son las más cuestionadas porque obligan a pensar, que a él le interesa construir una sociedad más igualitaria,

una sociedad mejor, poner esa *expertise* a disposición de la sociedad y no perder tiempo en esa disputa con el Gobierno que no le interesa discutir con las universidades. Por eso utilizan los *Fake News* y utilizan todas las herramientas porque no les interesa. Porque si tuviera que discutir la verdad, perdería,

El secretario general de la UDUALC le preguntó al rector de la UAM, ¿cuáles son las provocaciones principales?

El Dr. De los reyes contestó comentando que un *youtuber* dijo que los profesores íbamos a ser sustituidos por la inteligencia artificial y que no había necesidad de pagarnos primera por vocación. ¿Es cierto eso o no? ¿Cuáles son los cambios que requiere la educación superior en el sentido más amplio? ¿Cuál es la política de Estado en términos de la traducción de las leyes que tenemos en la materia en términos de respetar la autonomía, los financiamientos, pero también los temas que se han incluido en términos de la evaluación, la acreditación para garantizar la calidad y, sobre todo, vincular las funciones sustantivas de las universidades. Esa primera pregunta es: es fundamental. La segunda es cómo las universidades pueden seguir siendo autónomas sin ignorar lo que está ocurriendo en el mundo actual y de cara a la sociedad, además de lo que se dice que las universidades somos conservadoras y poco dispuestas al cambio. Hay otra parte muy importante que se dice: las universidades públicas ¿somos caras? Habría que discutir de cara a un presupuesto. Hoy en día estamos sometidos a muchas reglas que tienen que ver con la austeridad. En una universidad, que ya es una caja de cristal, en muchos de los casos se puede ver cómo se invierten los presupuestos. La otra provocación es que las universidades están siendo caras en términos del financiamiento.

El Dr. De los Reyes finalizó su participación agradeciendo la invitación a participar en esta primera mesa, en donde las políticas públicas son fundamentales para definir qué es lo que espera el Estado de la educación. Definir una política pública, independientemente de los regímenes hace 25 o 30 años, es una parte en donde la consistencia de las políticas públicas abona a realizaciones en términos de los avances, por ejemplo, en educación superior.

Por su parte, el Ing. Calzoni indicó que lo que es caro es la ignorancia, no la ciencia. Entonces, generalmente, estas políticas de austeridad lo que lo que hacen es generar que el dinero se vaya para otro lado. Todos los que están en contra de lo público se financian de lo público, con lo cual ahí hay una contradicción. Expresó, para terminar que ojalá que en estos dos días, podamos ponernos de acuerdo en cómo abordar esto y seguir adelante con estos desafíos que tenemos.

Para concluir, el secretario general agradeció a quienes participaron de la mesa y reafirmó que la actitud más pertinente es, precisamente, ser impertinente.

Avances en la formación del Centro del Sur Global. Presentación conceptual, a cargo del Ing. Jorge Calzoni, rector de la UNDAV y presidente de la UDUALC

El Ing. Calzoni realizó una breve explicación de cómo se organizó la Organización de Cooperación del Sur (OSC). También, señaló que el año pasado se hizo un festival muy importante en África. La idea es hacerlo en Buenos Aires y pensar alguna actividad también en Chiapas, casi como una cuestión simbólica, poder pensarlo Norte y Sur. El aniversario de la organización es el 18 de mayo para lo que se piensa hacer alguna conferencia con algunos intelectuales, con la posibilidad de hacer actividades. Pensando en el gran Sur. En la Feria Internacional del libro de las universitarias y los universitarios (FILUNI), el año pasado aquí en México, empezamos a charlar con respecto a lo siguiente: todas nuestras universidades tenemos vínculos con distintos países y con universidades de distintos países, de distintas geografías del mundo. Entonces la idea era pensar algún centro, alguna cuestión que permita que nos reunamos alrededor del vínculo entre el propio sur.

Esta organización creó el GRECIS, un reservorio donde toda la producción científica del gran sur esté en un mismo lugar. Siempre para citar la bibliografía nos orientamos fundamentalmente a Estados Unidos o a Europa central. La idea es generar un reservorio, poder trabajar con nuestros investigadores y poder citarnos entre los investigadores del propio Sur: Asia, África, América Latina y el Caribe. No es una cuestión sólo geográfica, es una cuestión conceptual, es una cuestión de sacar el gran debate. ¿Consideramos a China del Sur o no? Acá hay como dos posturas: geográficamente podría ser. Pero en realidad, hoy China es un actor de fuste en el concierto mundial con otros desarrollos.

Posiblemente, muchos más desiguales a las que podamos tener. Por ello, en la FILUNI 2024, pensamos en optimizar esas relaciones dentro del Gran Sur. No habría que pensar en China. Hay que pensar en los países que no están pensando otros: en Malasia, Tailandia, pensar en algunos países del Asia del sur, en países africanos. Nos cuesta mucho encaminar investigaciones entre Centroamérica y el cono sur, por ejemplo. Tendremos que empezar por ahí. Básicamente es pensar que, en primer lugar, tratar de tener un relevamiento, cuáles son los vínculos en internacionalización que tenemos y tratar de profundizar relaciones bilaterales, aportando a ese grupo a lo colectivo, porque si no queda dentro de la universidad y, peor aún queda entre los investigadores. Deberíamos darles a lo personal y al conocimiento una sustentabilidad un poco más institucional y que no se pierda cuando ese investigador se jubila o cambia un rector. También, hay una discusión con el nombre. ¿cómo podemos hacer para llevar adelante mejor esa internacionalización y que no quede subsumida en una cuestión más bilateral, sino un poco más amplia. En Argentina, tenemos con todos los países europeos, con Estados Unidos, con China, con India. Sin embargo, no tenemos ningún programa de estudio recíproco con Brasil. Por ello, hace poco creamos con la Universidad de Campinas un centro de estudios de Brasil- Argentina.

Parecemos iguales, pero somos muy distintos. Los sistemas políticos son distintos. Las cuestiones sociales no son siempre parecidas, incluso en el lenguaje. A veces decimos cosas que quieren decir cuestiones distintas en un país o en otro, a pesar de que todos hablamos español. Muchas veces, cuando los gobiernos se plantean cuestiones ideológicas y se cortan las relaciones comerciales o de distinto tenor es importante que las universidades podamos sostener esas relaciones. Las

universidades brasileras tuvieron muchos problemas, pero hoy tiene una situación distinta. Hoy es casi que en toda región el único país que financia proyectos de investigación, y ahora se sumó Uruguay. Hay que ver cómo se integran zonas que, a veces, por distintos motivos, adquieren ribetes que se aíslan o se cortan esas relaciones. Entonces la idea, la propuesta es que esto no lo hagamos sólo de nuestra universidad que sino que lo hagamos desde la UDUALC, y que podamos tener charlas, conversaciones para ver cómo trabajar esas vinculaciones con distintos países. En general, lo que suele pasar es que no tenemos nosotros escala volumen para eso. Entonces, ¿cuál es la idea? Si va una universidad, que ese sea interlocutor de todo el resto y así sumar distintos países, y que profundicemos esas relaciones con quien tengamos esa chance esa posibilidad para que esa integración se empiece a construir.

África tiene un solo país que habla español. Otros hablan portugués, inglés, francés. Hay un tema con los idiomas. La OSC estableció la traducción al árabe, francés, español e inglés. A su vez, está planteando la posibilidad de generar herramientas, por ejemplo, inteligencia artificial que nosotros podamos alimentar y trabajar. Lo primero que hicimos en inteligencia artificial fue un relevamiento para saber que tenía cada universidad. También, se quiere empezar a generar instrumentos que nos permitan que la Inteligencia Artificial no sea una amenaza, sino que sea una oportunidad para nosotros, o sea, cómo trabajarlo, que eso requiere recursos económicos. El punto es plantearles esto, poder conversar con las regiones y hacer un relevamiento, con ayuda de la Secretaría General para saber qué tenemos de vinculaciones con ese sur global. No hace falta tampoco dinero, sino alguna reunión virtual que nos permita intercambiar experiencias con distintos países, con distintas realidades, con distintas investigaciones que ese reservorio lo podamos incrementar, que cuando publicamos, citemos a nuestros propios investigadores, empezar a potenciarlo, potenciar dentro de cada una de nuestras universidades las publicaciones que se hacen en otras. Todo eso se pueda llevar a África y a algunos sectores de Asia. Igualmente, existe la posibilidad de que la UDUALC traspase la frontera y pueda acreditar también universidades en otro continente.

La idea fundamental es plantear todo esto desde la integración.

A continuación, Fany López Jiménez, rectora de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, expuso que debemos entender desde nuestras universidades. Más bien entender qué estamos nosotros entendiendo por internacionalización en nuestras universidades. Pues resulta ser que solo recae en una movilidad estudiantil, pero no hay una movilidad de los profesores y mucho menos de personal administrativo. Entonces, uno de los primeros pasos que debemos de hacer es reflexionar desde nuestra universidad si existe, para empezar, un Departamento de Internacionalización. y qué estamos entendiendo por ese Departamento de Internacionalización. Y el otro punto que me parece también importante es que nuestras universidades tienen que flexibilizarse y modificar estos conceptos de movilidad. Lo primero que tenemos que hacer es reflexionar sobre el concepto de internacionalización dentro de nuestras mismas universidades y cómo avanzar en ello.

Luego, el Ing. Calzoni se refirió a un programa que la OCS que se llama Freire programa Freire, que tiene que ver con movilidades de poco tiempo, de estadías para docentes con capacitaciones específicas. Además, acordó en que hay que empezar por nuestras propias universidades para hacer el relevamiento. También, hay que empezar a adherir algunos programas.

Patricia Cuturié, coordinadora de la Red Institucional de Fortalecimiento de la Economía Social y Solidaria de la UAM, puntualizó en la manera de conectarse con muchas universidades de América Latina. Para ello, las redes nos pueden ayudar. También, respecto a relacionarse con nuevos países, hay que pensar en América Latina. Ahora, en la UAM tenemos un proyecto que se está expandiendo fuertemente: utilizar la inteligencia artificial como un instrumento ético, a través de nuestros estudiantes, dentro de un proyecto de investigación que tenemos, en donde asesoramos a micros y pequeñas empresas. Utilicemos la tecnología para poder extender nuestras ideas y trabajarla de manera ética. Propuso hacer una relación, un proyecto ya de nuestros países.

Giovanni Rodríguez, desde la Universidad Abierta para adultos UAPA, de República Dominicana, felicitó por la iniciativa. Crear esos espacios y seguir avanzando es indudablemente necesario. Sin embargo, siempre es necesaria esa mirada interna de lo que tenemos que usted también lo planteaba. Es necesario ahorita. En el panel se hablaba de que el COVID nos restregó la necesidad de hacer un cambio y asumir algunos lineamientos a partir de lo sucedido. No obstante, en muchos casos, especialmente, en su región se hicieron muchas iniciativas y volvieron hacia atrás

Nuestra universidad, que ha sido la pionera en educación a distancia en el país. Tuvimos la oportunidad de formar muchas otras universidades. Sin embargo, han hecho un retroceso en el término de la virtualidad. Informó que, por ello, su universidad acaba de aprobar un reglamento de movilidad actualizado, que pueda implicar estadías más cortas, adecuadas a la realidad de nuestra región. Por ello, aseveró que esa revisión de los conceptos que tenemos a lo interno de extensión, de vinculación de internacionalización hay que repensarlo y analizarlo conforme a lo que tenemos en la actualidad, como así también pensar en el trabajo colectivo con homólogos.

Por su lado, Florentino Pérez, secretario académico de la Universidad Autónoma de Chiapas, ilustró que es necesario que desestructuremos las formas occidentales de pensar y actuar, descolonizar el saber, el pensamiento. La Universidad de Chiapas está revisando su modelo educativo para darle importancia, relevancia a la nueva escuela mexicana, de igual manera, poner la cuestión del territorio, desde dónde actuamos, construimos, recuperamos los saberes, no es una cuestión geográfica, sino del pensamiento común, cómo podemos potenciarlo. La UDUALC abre la ruta. La Universidad de Chiapas está construyendo un doctorado en pensamiento decolonial, se estrena en agosto, lo deja para que se comparta y con dobles y triples y titulaciones, en esta gran ecología de saberes.

El secretario general de la UDUAL agradeció las palabras de Florentino, a la vez que, comentó que se trata de una iniciativa concreta, pues es importante para nuestra organización, que siempre ha sido latinoamericanistas y caribeños, al mismo tiempo tenemos la posibilidad de unirnos, hay una visión humanista, progresista. Las soluciones las traerá el Gran Sur, porque el norte ha depredado. La UDUALC tiene centro de acreditación que es de las universidades, y el GreSIS, y la Red de Bibliotecas Académicas de América Latina y el Caribe (RedBAALC) que tiene 90 repositorios unidos, ampliar todo esto al Gran Sur.

Después, pidió la palabra Olga María Moscoso, coordinadora general de Cooperación y Relaciones Internacionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala, y contó que, por su parte, están repensando del tema de internacionalización, además de aseverar que creen en el trabajo colaborativo, que se esfuerzan en fortalecimiento de las redes y la investigación, no sólo en la Universidad de San Carlos, sino con pares. Finalmente, felicitó a la UDUALC con el Programa Académico de Movilidad Estudiantil (PAME) y la conexión con el Gran Sur, es una nueva mirada con la que podemos fortalecer.

A continuación, Sonia Romero, en representación de la doctora Gabriela Sánchez Gutiérrez, directora general del Instituto de Investigaciones, doctor José María Luis Mora, puso a disposición un artículo para la revista de Educación Superior donde que reflexiona sobre la internacionalización. Agregó que es importante gestionar el conocimiento interno como externo, importante crear agendas para ofrecer al otro actor. Luego, felicitó por la apertura de espacios como estos.

Igualmente, Odir Fernández, rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, reconoció y agradeció la propuesta para dinamizar cada una de las acciones que emprendemos nosotros desde las universidades. Comentó que en su universidad se ha avanzado en el tema, pero que todavía no hay departamento de Internacionalización. El mundo globalizado nos obliga a trabajar en redes, desde este espacio es oportuno desarrollar programas y acreditar competencias, desde UDUALC hacer asociaciones entre universidades. Completó diciendo que su casa de estudios se suma al trabajo colectivo.

El papel de las instituciones de educación superior en la crisis migratoria

Dr. Odir Aarón Fernández Flores, rector de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y vicepresidente alterno de la región Centroamérica de la UDUALC, habló de la increíble suma de migrantes, además del enorme problema que existe con los Derechos Humanos. El 40% de los estudiantes tiene familiares fuera y un porcentaje se quiere ir. Otro fenómeno preocupante: los médicos se están yendo a Alemania y España. La educación superior no siempre ha sido pragmática, no ha ido con las realidades. A la gente no le interesa si estudia, sino comer, empleo, la falta de

pragmatismo lleve a un subempleo. Para ampliar esta intervención, se puede consultar la presentación PPT en el Anexo 1 de esta minuta.

A posterior, la Mtra. Fanny López Jiménez, rectora de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, acentuó que más bien parece que estamos en un proceso de decadencia, lo que sigue es el colapso de las sociedades. En México, hay contextos migratorios más complejos y diferentes. Entre 2000- 2020, hubo un cambio del 123%. A su vez, el país tiene relevancia en cuanto a lo migratorio para migrantes, circula la migración en tránsito, muchas personas se quedan en México. Todavía no se ha logrado para consolidar esta situación. La política migratoria del marco jurídico tiene como base los Derechos Humanos, pero la realidad es otra. México extiende un diálogo para la migración como beneficio. En ese sentido, en la Universidad de Chiapas, tenemos temas de migración. Sin embargo no hay impacto en la sociedad, Entonces ¿qué debemos hacer? Participamos en temas de seguridad, violencia, Derechos Humanos, sin embargo, el sureste mexicano es una de las más resegadas. Es necesario promover un cambio en lo laboral, formal y bien remunerado para detener la desigualdad social, como la Inteligencia Artificial envuelta en lo migratorio. Las instituciones podemos intervenir de manera calificada. México debe desarrollar estrategias, para maximizar beneficios y lograr condiciones más alentadoras. En el futuro esto aumentará, la educación superior debe colaborar en este movimiento.

Seguido, el Dr. Carlos Alvarado Cerezo, secretario general del Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), acentuó que América Latina enfrenta una de las mayores crisis migratorias del mundo. Las universidades deben lograr un rol clave para el desarrollo de las sociedades, promoviendo una ciudadanía democrática. Tenemos que fortalecer los programas para migrantes, impulsando proyectos migratorios con desarrollo local, formando alianzas, proyectos de integración, redes interuniversitarias, acceso a la educación para migrantes (con falta de documentación) crear becas, rutas flexibles, con acompañamiento, formación y compromiso social (ético y crítico), políticas migratorias más justas, foros gubernamentales, espacios de acogida y transformación como territorios seguros. Las universidades somos fundamentales. Se debe articular entre público, privado y gobierno, generar conocimiento de migración regional, sensibilizar comunidades. También, el Dr. Alvarado Cerezo subrayó la importancia de las micro credenciales, apoyar liderazgos migrantes, contar con aliadas estrategias más solidarias y justas, frentes a estos desafíos. Finalmente, afirmó que debemos unirnos para generar propuestas y acciones.

Después, el Mtro. Walter Mazariegos, rector de Universidad de San Carlos de Guatemala, comentó que cuentan con seis proyectos a nivel nacional en alianza con México, como también, ferias de emprendimiento a nivel nacional, empleo USAC, cursos libres y formación continua, cursos de formación técnica, programas específicos para migrantes. Para ampliar esta presentación, se puede consultar el Anexo 2 de esta minuta.

Eduardo Bultrón, de la Universidad de Panamá, les preguntó a los panelistas si existe una dicotomía entre profesiones liberales y no liberales

El rector Odír Fernández le contestó que hay un control de convencionalidades, y no se pueden adoptar decisiones que alimenten la exclusión. En la educación superior hay que motivar la internacionalización. A las personas hay que permitirles capacidades que luego va a desarrollar.

De su parte, el secretario general de la UDUALC se congratuló por esta mesa de lujo: que no es casual con mexicanos y centroamericanos. En Tapachula han identificado 1100 lenguas distintas. El norte hace una migración: la persona bien preparada no tiene problemas, los otros van a hacer los trabajos que los norteamericanos no quieren hacer. Por otro lado, comentó que no hay universidades que tengan escuelas de oficios, es importante, para darle mejores oportunidades a la gente.

Conversatorio: Manipulación mediática, descrédito del conocimiento científico y universidades

La moderadora, la Dra. María Del Carmen De la Peza Casares, profesora investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco presentó a los ponentes y agradeció tener la posibilidad de moderar la mesa. Comenzó preguntando cuál es el lugar del desprestigio de las universidades y cómo podemos enfrentarlo en el creciente avance de la derecha, con un desprecio del conocimiento, y la labor de las universidades.

El Dr. Dr. Henning Jensen Pennington, ex rector de la Universidad de Costa Rica y ex presidente de la UDUALC, agradeció participar en esta mesa y a la hospitalidad del rector de la UAM.

Después, caracterizó las circunstancias coyunturales: una epistemofobia, y lógica de la sospecha, y la legitimidad del pensamiento sistemático, una intención de debilitar las instituciones públicas, que va contra el sistema de ciencia y tecnología. Vivimos en una época de totalitarismo en crecimiento. La epistemofobia ha funcionado como populismo para mostrar a los intelectuales cómo estar desconectados. La racionalidad ilustrada es ambivalente. Lo que esperamos de internet no ha hecho lo que prometió. También, platicó sobre su publicación en el Cuaderno de Universidades, número 22. Y mencionó al filósofo Jürgen Habermas, quien afirma que lo que interesa no es la relación con la realidad, interesa la aprobación de un público poroso, puede entrar en red y multiplicarse, los *likes* tienen un efecto, constituyen una validez de la opinión de las personas.

Las opiniones divergentes verificadas en la lógica reciben la sospecha, hechos reales que son considerados falsos, a los que Habermas apunta: no se puede subestimar lo político de estos fenómenos. La ciencia es comunicativa ese ethos es debilitado por estas transformaciones de la esfera pública, cuestión donde la universidad puede ser tomada como Fata Morgana. Los políticos critican la producción científica. Per hayq

que contrarrestar estas tendencias es un reto mayúsculo para nuestras universidades, que deben unirse y apoyar a favor de un nuevo orden económico mundial. Para terminar, dio algunos ejemplos de la Universidad de Costa Rica, donde hay publicaciones, folletos de libre acceso sobre estrategias para reducir la información, y grupos de periodistas que verifican noticias nacionales o afirmaciones en el ámbito político.

Posteriormente, el Dr. Raúl Rojas González, profesor de la Universidad Libre de Berlín, habló de la universidad, a partir en Revolución Francesa, que consolidó que la educación es un derecho. Porque ahora se ataca al conocimiento, repitiendo la historia, como en el fascismo, lo que se puede aprender, y lo que hacen en las universidades.

En el caso de Alemania, se habló de dos ciencias: alemana y judía. ¿Por qué se dio? 1. Por miedo a la guerra y 2. Por miedo a la situación económica. Se pierden las perspectivas sociales, la sociedad admite que un hombre fuerte domine. Actualmente: 1. Existe un miedo al cambio climático, 2. Miedo al cambio tecnológico por ser rápido: en 2007, teléfonos inteligentes, en 2025, hay más teléfonos que humanos, introducción de robots, automatización de la producción, desplazamiento de trabajadores.

La desinformación hace que elijan a los populismos, En Europa no se puede obtener un periódico. La sustitución de esa información de diarios es la internet, la burbuja de sus contactos, una verdadera fuente de desinformación. En el gobierno de Eu había una oficina contra la desinformación, que acaban de cerrar. No es una cuestión de las universidades es un problema social en su conjunto. No se sabe qué pasará en los próximos años.

El secretario general señaló que en el museo en Washington, hay un sector sobre lo afroamericano que ha contribuido de manera fundamental en los EU. Si queremos entender la ciencia, hay que entender a las personas dañadas, tienen un objetivo, a partir de quienes nos gobiernan.

La Mtra. Mitzi Gómez, secretaria ejecutiva de la Asociación Latinoamericana de Facultades y Escuelas de Contaduría y Administración (ALAFEC) y vocal de Organismos de Cooperación y Estudio de la UDUALC, consideró que el tema de la desinformación es puntual y un gran reto para las universidades. Están los estudiantes y las personas mayores, en todas las generaciones, entonces, ¿qué hacer en las universidades para analizar la desinformación?

El Dr. Martín Aguilar Sánchez, rector de la Universidad Veracruzana, felicitó por la presentación y comentó que el modelo mundial se presenta como una aceleración del capitalismo. La ciencia está siendo asumida por las empresas transnacionales y dejan a las universidades en un vacío tecnológico. Preguntó, ¿cómo analizarlo con los cambios tecnológicos.

Orlando Delgado indicó que el panorama puede hacerse peor. En su universidad nunca habían tenido un periódico, que podía contrastar con lo de internet. La desinformación ni siquiera es consciente. El tema es de la sociedad.

El Dr. Rojas apuntó no se está haciendo nada en Europa, sólo en Finlandia se hace cultura digital para hacer que los niños /as que no deben creer en todo lo que leen. Además, agregó que la investigación va a lo privado, como la Inteligencia Artificial.

Por su parte, el Dr. Henning Pennington señaló que es pertinente distinguir las racionalidad sobre la naturaleza y los seres humanos. Hay una instrumental y otra práctica: para principios éticos entre las personas, y la otra emancipadora. La universidad está basada en estas racionalidades pero contribuye al bien común. Es necesario rescatar los principios fundacionales, sin restringir la libertad de expresión. No obstante, vivimos en un espacio político y social deliberativo, tenemos que ingresar en el diálogo de saberes.

El primer día de trabajo finalizó con una actividad cultural y un brindis de honor.

Segundo día de trabajo

El papel de las universidades en el uso social de la Inteligencia artificial.

Avances del grupo de trabajo.

Dr. Oscar Lozano Carrillo, profesor investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, presentó a los ponentes como moderador de la mesa.

Comenzó en Dr. Francisco Tamarit, ex rector de la Universidad Nacional de Córdoba y coordinador del grupo de trabajo en inteligencia artificial de la UDUALC. En primer lugar, agradeció la invitación a participar en la mesa.

A continuación, indicó que más que los avances, va a contar el estado y el marco de la situación de la humanidad en este aspecto. Lo primero que señaló fue cuál es el papel de las universidades. Enmarcó el momento histórico y coincidió con las palabras del Dr. Rojas, respecto a que esta cuarta revolución es distinta a las anteriores. El transistor, el chip, el circuito integrado: mejora y aumenta la velocidad de la mejora. Está explotando la eficacia.

En este sentido, la Inteligencia Artificial tiene tres pies fuertes: 1. Computación de alto desempeño, 2. Los datos, 3. Los algoritmos (menos plata y menos tiempo, China supera al mundo, en este aspecto). Estos tres pies se crearon en las universidades, como las redes neuronales: neuro mórfica, son máquinas de hacer inferencia, es rápido (los chips mejoran), mejoraron el factor al 100% en un año y medio. La universidad latinoamericana debe ponerlo en la agenda, pero es difícil lograr un sistema integrado de universidades. Pensamos que esta es una buena oportunidad de integrarnos. Si no la aprovechamos, vamos a quedar atrás. Es la primera revolución

tecnológica y América Latina y el Caribe tienen muy buenos académicos. La industria empresarial ha sabido usar esta tecnología.

A esta intervención, siguió el Dr. Héctor Benítez Pérez, director general de Cómputo y Tecnologías de Información y Comunicación de la UNAM, quien empezó señalando que es preciso fortalecer una nueva realidad. Es importante la difusión acerca de, por ejemplo, qué es la IA, a qué nos estamos enfrentando y cómo lo debemos hacer.

Apuntó que el Dr. Francisco Tamarit mencionaba este incremento tecnológico. Por eso, debemos generar una política de estado sobre esta alta tecnología y reconocer dónde hay que encontrar nuestras grandes curvas: una es en el alto consumo energético. Su gasto es tan alto que no es eficiente. Es otro punto de curva donde podemos contribuir desde las universidades: hacer más eficiente nuestra energía. Asimismo, es importante la formación de capital humano desde el comerciante pequeño. El impacto debe ser entendido desde las ciencias sociales, si no ocurre, las sociedades serán dependientes como pasó en las revoluciones anteriores.

El Dr. Oscar Lozano Carrillo Moderador enfatizó la trascendencia de la integración, se debería trabajar más en epistemología, formatos de integración, ya que serán los pocos espacios con pensamiento crítico, sobre todo con lo difícil que es construir una cultura cuidada.

El Dr. Tamarit comentó que esta tecnología neuro mórfica está en manos de personas privadas, no está en manos del estado ni de las universidades. Los jóvenes se marchan porque la oferta de dinero es grande, no hemos encontrado una forma de compartir esos jóvenes.

Con la UDUALC hemos creado una red, todos somos varones y de Tecnologías de la Información, menos una mujer que viene de ciencias sociales y es la única mujer. Esto hace la diferencia para las universidades y la sociedad. Nos interesa trabajar: formación, investigación, vinculación, extensión. Hemos pensado trabajar en el diplomado, de fácil gestación, desde la UDUALC: hacer un marco desde lo que hay, conocer cómo funciona, que sean capaces de aprender herramientas particulares. También trabajar en salud y carreras STEM, pues son áreas abandonadas, son las disciplinas donde menos jóvenes hay, y ofrecer cursos de posgrado y hacerlo en forma compartida, en el caso de la investigación es más caro. También existe la microelectrónica, Brasil fabrica transistores de 18 nanómetros. El año internacional de la tecnología cuántica, no podemos concentrarnos solo en el algoritmo, sino en el chip, nuestra región lo descuida. El Dr. Tamarit expresó que desearía que la UDUALC pudiera articular un centro de datos, políticas de uso, compra e intercambio de saberes en la gestión de datos, centro de cálculo.

¿Quién controla la IA? Estados Unidos y China no regulan. Todos los países que debaten lo hacen juntos, menos América Latina. También, hay que tener en cuenta la huella de carbono: el costo ambiental de esta tecnología, tenemos buenos expertos como el Dr. Rojas, que desde fuera pueden ayudar. Esto aparenta ir hacia un camino

peligroso, aumentando computadoras, centro de datos, empresas, cuello de botella energético.

Señaló que existe un vaciamiento del sector académico: hemos perdido recursos porque los jóvenes reciben ofertas más interesantes en la empresa y no en la universidad. Hay que discutir con las empresas los talentos que tenemos en las universidades. Es otro tema donde desde UDUALC deberíamos trabajar.

Por su parte, el Dr. Benítez Pérez recordó que podemos hacer una coordinación, tenemos centros de datos viejos, computadoras viejas, redes de comunicación, se pueden entregar capacidades de cómputos, acceso a la información de manera gratuita o de bajo costo. Hay un bien común y lo podemos hacer. Tenemos capacidades para procesar la información, los gobiernos pueden confiar en las universidades. Tenemos que estandarizar el uso de los datos, y darle a la región para que podamos contribuir en el sector de la Inteligencia Artificial.

El Dr. Tamarit reveló que hay experiencias pero difíciles de evaluar. Es un tema difícil, hay mucho debate. Estamos haciendo un nuevo camino. Es necesario que la universidad discuta cómo incorporar la IA. Hay que poner este tema dentro de la formación continua.

El Dr. Benítez Pérez apuntaló que considera que la docencia no va a desaparecer. Debemos ser muy humildes, y crear discusiones de generación de textos críticos, generar nuevos genomas.

El papel de las IES en la rearticulación de cadenas productivas y la formación de modelos de Economía Social y Solidaria

La Dra. Delia Patricia Couturier Bañuelos, profesora investigadora de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, moderó la mesa. Inició subrayando que este es un tema fundamental, pues es ineludible llevar la ciencia directa con los problemas de la sociedad y, también, entre las universidades.

La mesa empezó con la disertación del Dr. Omar Lozano Cantú, rector de la Universidad de la Laguna, que se puede consultar en el Anexo 3 de esta minuta.

Consecutivamente, la Dra. Yadira Zavala Osorio, rectora de la Unidad Azcapotzalco de la Universidad Autónoma Metropolitana, impartió su presentación que se puede consultar en el Anexo 4.

Para cerrar, el Dr. Florentino Pérez, secretario académico de la Universidad Autónoma de Chiapas, quien expresó que es un privilegio estar en esta gran universidad, la Casa Abierta al Tiempo, que fue un proyecto innovador desde la década de los ochenta, con un modelo educativo modular, como lo plantea el conocido Documento Villarreal. Luego, agradeció al doctor Roberto Escalante por mirar hacia el sur, hacia Guatemala, hacia esta región mesoamericana. Lo que nos divide de Guatemala y de

Centroamérica es únicamente una frontera política, no cultural. Somos, como se dice, dos alas del mismo quetzal, compartiendo una historia común.

El Dr. Pérez se refirió, ubicándose en el tiempo de la posmodernidad, o la transmodernidad como la denomina Enrique Dussel, para pensar el presente y construir el futuro. La sociedad contemporánea atraviesa una crisis civilizatoria que se manifiesta en múltiples formas y con diversas intensidades. La pandemia de COVID-19, como afirma Boaventura de Sousa Santos, abrió las venas del mundo y reveló las monstruosidades que habitan en él. Estamos ante una crisis multiforme y multidimensional, derivada de un patrón civilizatorio antropocéntrico, patriarcal, racista y colonial. La posmodernidad marcó el fin de los grandes relatos que durante mucho tiempo dieron sentido al mundo y a la vida. Hoy, los tiempos nos exigen repensar tanto los viejos como los nuevos problemas y paradigmas, para contribuir a una reconfiguración civilizatoria con otras miradas y nuevos referentes. Este colapso responde, sin duda, a un modelo de producción y consumo que emergió en el siglo XVII y que hoy se encuentra en agonía. Por ello, estamos llamados a repensar el presente y construir caminos hacia el futuro. Uno de estos caminos es, sin duda, la economía social y solidaria.

Esta ruta construye comunidad, recupera el territorio y, sobre todo, reconstruye los lazos humanos. Como ya se ha dicho en otras intervenciones, el sujeto ha sido vaciado de contenido y de realidad. Se han perdido las subjetividades y también las realidades, lo que nos lleva a navegar en un mundo que no es el real, sino el virtual.

Nos enfrentamos a un presente y un horizonte futuro complejo e incierto. Y atravesamos una crisis generalizada visible en el mundo globalizado: crisis ambiental, económica, social, política, educativa, alimentaria, sanitaria, demográfica, hídrica y epistémica.

La conferencia de ayer sobre epistemofobia introdujo un concepto que sin duda debe seguir siendo reflexionado. La forma en que mitiguemos estas crisis determinará el rumbo de la humanidad en los años venideros. La desconfianza ante el futuro ha reactivado una nostalgia por un tiempo y lugar que ya no existen. Este pensamiento neoconservador, presente tanto en nuestro vecino del norte como en otras regiones, refleja un conocimiento encerrado en sí mismo, un conocimiento dogmático.

“El futuro comienza ahora”, dice Boaventura de Sousa Santos. Partiendo de esta premisa, es desde el presente desde donde podemos potenciar los escenarios de los nuevos tiempos. Y lo hacemos en una época sombría, de destrucción del planeta y degradación de la vida humana, de supervivencia, donde predomina el estímulo del mercado y el consumo frenético. Pero también es una época de inteligencia artificial y del surgimiento del pensamiento posthumano. En este contexto, interpretamos la vida únicamente en términos de trabajo y rendimiento. La inactividad, fuera de la lógica del mercado capitalista, se ve como un déficit que debe corregirse. Sin embargo, la inactividad también puede ser una forma de esplendor humano. Y este espacio de

esplendor, de resistencia como especie, se encuentra en el trabajo colaborativo, en el trabajo comunitario, en la economía social y solidaria.

Estas formas de organización permiten cerrar los ciclos de producción, comercio y consumo, fuera de la lógica capitalista que coloca al mercado y la ganancia como centro, tal como lo describía Marx al referirse a los dueños de los medios de producción. No obstante, la disrupción tecnológica está debilitando el pensamiento y erosionando la subjetividad. Ya en *El ser y el tiempo*, Heidegger advertía sobre la importancia de desplazar al sujeto que solo contempla el mundo hacia uno comprometido con él: con el mundo, con nuestra realidad, con nuestro tiempo, que siempre está en camino hacia sí mismo. Volver a nosotros mismos, reconocernos en el otro, es lo que nos permite construir un “nosotros” capaz de comprender la emergencia del universo, el sentido de la mundanidad y de nuestra finitud. También estamos dejando de pensar. Vivimos en tiempos dominados por la imagen.

Ya para concluir, estas reflexiones convocan, desde el presente, a replantear los modelos de vinculación universitaria. Es momento de resituarse la vinculación y encontrar nuevas formas de articularnos con la realidad. Debemos mirar más allá de nuestras instituciones, hacia los territorios y sus necesidades y trabajar mediante estrategias como el servicio social, las prácticas profesionales y las unidades de vinculación docente, como las que existen en el sureste. Estas unidades retoman ideas del Documento Villarreal, donde, a partir de problemas concretos, se articulan estudiantes y docentes desde una perspectiva multidisciplinaria para atenderlos, incluyendo políticas culturales. Vivimos en una sociedad multicultural y pluriétnica, especialmente en los estados del sursureste, donde persisten asimetrías con los estados del norte. Aún hoy se repite la idea de que el centro piensa, el norte trabaja y el sur descansa. Pero el sur también sueña, trabaja y piensa. Por eso proponemos que nuestras universidades, especialmente en el contexto de la guerra arancelaria que avanza y retrocede entre tácticas y estrategias, impulsen iniciativas de desarrollo económico y social sustentable.

Concluyendo, el Dr. Pérez, insistió en que debemos innovar y articular acciones comunitarias a favor del bien común y del buen vivir, atendiendo la diversidad cultural y lingüística. En Chiapas, por ejemplo, existen lenguas originarias que expresan cosmovisiones distintas. Es en ese reconocimiento de la diversidad donde las universidades tienen un papel fundamental que cumplir.

El papel de las IES ante la crisis política internacional

Dr. Javier Rodríguez Lagunas, secretario de la Unidad Iztapalapa de la Universidad Autónoma Metropolitana, comenzó la moderación de la mesa señalando que tenemos un gran tema, enfrentamos un gran problema: la crisis política internacional, la coyuntura específica de esta crisis. La política internacional, que es global nos enfrenta a una serie de retos. Entonces ¿cuáles son los rasgos que hacen relevante esta crisis? ¿Y cómo las instituciones de educación superior tendrían que establecer un intercambio, una vinculación o, críticamente, una observación de esa crisis? La

idea sería poder resolver lo conducente, en la medida en que, desde la política, tendríamos que confrontar precisamente la política universitaria.

Luego, el Dr. Rodríguez enunció la siguiente pregunta: ¿cuál es la política de las instituciones de educación superior frente a la crisis política internacional? Dibujando ese panorama, podemos señalar que cualquier intento de definir la política de estas instituciones necesariamente debe reconocer sus funciones sustantivas.

La primera intervención fue de la Dra. Alma Herrera Márquez, rectora de la Universidad Nacional Rosario Castellanos, quien comenzó compartiendo el punto de partida de su institución. Relató que, a diferencia de la mayoría de las universidades públicas de América Latina, el Caribe y, particularmente, de México, la Universidad Nacional Rosario Castellanos fue creada en el siglo XXI. No somos una universidad que venga del siglo XX reconstituyéndose críticamente, sino una institución que nace en el marco de una coyuntura política y económica distinta. La universidad fue creada en 2019, cuando la actual presidenta de México, la doctora Claudia Sheinbaum Pardo, era jefa de Gobierno de la Ciudad de México. En ese contexto, tomó la decisión de fundar una universidad con rasgos y niveles de articulación muy ligados a un programa de gobierno y un programa social. Desde su origen, esta universidad pretende coadyuvar con los principios fundamentales de lo que se denomina el humanismo mexicano, basado principalmente en el desarrollo de programas de estudio, proyectos de investigación y procesos de extensión universitaria, caracterizados por el ideal de una prosperidad compartida, que, de alguna manera, nos convoca.

Como instituciones de educación superior, debemos dejar atrás los mecanismos de competencia que durante muchos años rigieron nuestras relaciones, y avanzar hacia principios basados en la colaboración, la cooperación y la solidaridad. Solo así, mediante nuevos niveles de articulación y engranajes institucionales, podremos dar respuestas críticas a los desafíos del desarrollo de nuestros países y construir nuevas formas de vinculación regional, tal como lo ha planteado el Gobierno de México. Existe una premisa fundamental: las instituciones de educación superior deben contribuir a la construcción de un nuevo contrato social. Un contrato que, como se ha planteado en varias ponencias de este importante evento, garantice justicia, inclusión, equidad y el acceso pleno al derecho a la educación, especialmente a la educación superior. Esto permitiría alcanzar un nuevo acuerdo global que asegure una distribución más amplia y justa del poder, la riqueza y las oportunidades a nivel internacional. Las crisis políticas que vivimos hoy se agravan en contextos donde la mayoría de la población queda excluida de los indicadores básicos de bienestar humano. En este marco, la educación superior desempeña un papel crucial. Las universidades, en particular, son espacios privilegiados para la formación de ciudadanos globales y la promoción de soluciones basadas en el conocimiento.

En 2025, la ONU publicó el documento Paz, dignidad e igualdad en un planeta sano, pero poco cambió. De hecho, los problemas se han agravado. Los 15 desafíos

iniciales se transformaron en 24, muchos de los cuales se repiten: el cambio climático, los asentamientos humanos, la democracia, la garantía de los derechos humanos y la erradicación de la pobreza. Pero también surgieron nuevos enfoques, como el envejecimiento poblacional, que plantea retos económicos y sociales profundos, incluyendo la necesidad de rediseñar las reglas de la seguridad social para garantizar condiciones dignas a quienes ya cumplieron su ciclo productivo.

Asimismo, emergen temas como la justicia y el derecho internacional, la seguridad de las infancias y adolescencias en un mundo hiperconectado, donde las tecnologías han superado los marcos éticos y regulatorios. La paz y la seguridad siguen siendo asuntos urgentes que requieren no solo análisis crítico, sino nuevas políticas públicas globales capaces de configurar una visión planetaria inclusiva. Tenemos que preparar mucho mejor a las personas para enfrentar crisis y emergencias no predecibles. La salud y la aparición de nuevas enfermedades exigen respuestas críticas que solo pueden surgir desde la educación superior.

Entonces, ¿qué políticas institucionales, niveles de articulación, nuevas pautas y perfiles deben adoptar las universidades y la educación superior en este contexto? Son preguntas clave que deben responderse frente a un orden mundial cada vez más frágil. Las instituciones de educación superior no pueden permanecer ajenas ni aisladas de esta realidad. En este sentido, al menos esta universidad, nacida en el siglo XXI, lo hace con una firme vocación de mantener fronteras porosas y abiertas al diálogo con su entorno. Nuestra vinculación con estas problemáticas no se limita a esquemas tradicionales: implica incorporar a los sectores afectados en los procesos de toma de decisiones institucionales. Desde su creación, hace seis años, hemos trabajado para establecer mecanismos de articulación con todos los actores involucrados en estas problemáticas, promoviendo modelos universitarios distintos: más permeables, más flexibles, más conectados con la realidad.

Luego, el Dr. Enrique Dussel Peters marcó que buscar comprender la situación exige una clara comprensión a lo que nos estamos enfrentando. Igualmente, invitó a revisar sus textos y actividades de la Red ALC- China. Luego explicó que Estados Unidos y China tienen sistemas políticos diferentes. Hay que tener clara la ruptura. Los países deben pensar de qué lado están. Estamos con una propuesta de China de un proyecto de globalización con características chinas.

Es de enorme relevancia para la cooperación entre instituciones de educación superior entender qué es el sector público en China. Si no comprendemos esto, seguiremos atrapados en anécdotas superficiales y comentarios triviales. El sector público en China abarca al gobierno central, las ciudades, las provincias y los municipios.

Además, este sector se caracteriza por una competencia interna intensa, incluso violenta, entre diferentes niveles del gobierno. Algunos dirán que esto suena a

neoliberalismo y les parecerá extraño, pero en China esta competencia ocurre dentro del sector público: entre la ciudad de Shanghái, la provincia de Guangdong, y otras regiones. Esta competencia no existe en la Unión Europea ni dentro de Estados Unidos. Al mismo tiempo, hay una fuerte coordinación a largo plazo bajo el Partido Comunista Chino. Alguien podrá decir: "Son autoritarios, comunistas", pero esa es su forma de operar. China podría responder: "Quédate en tu pueblo". Esta es la economía más grande del mundo según el Fondo Monetario Internacional desde 2016, aunque algunos todavía creen que es Estados Unidos.

Este concepto del sector público tiene enormes implicaciones. Si las universidades latinoamericanas no entienden qué significa esto, se enfrentarán a grandes dificultades al intentar establecer convenios de cooperación. Otro concepto clave es el de las nuevas relaciones triangulares. La confrontación entre las dos principales economías del mundo (Estados Unidos y China) nos afectará a todos, jóvenes y mayores. El gran reto para las llamadas "terceras regiones" es definir qué hacer ante cientos de temas: institutos Confucio, turismo, infraestructura, comercio, etc. Cada vez más nacen las nuevas relaciones triangulares, distintas de las de la Guerra Fría. Esa era una confrontación entre la Unión Soviética y Estados Unidos; pero la URSS ya no existe, y esto que vivimos ahora no es lo mismo.

Estamos ante una confrontación sistémica. Las instituciones de educación superior, pero también los organismos empresariales y muchos otros actores, deben reaccionar. Las nuevas relaciones triangulares exigen que los países tomen decisiones en función de sus vínculos con Estados Unidos y China. Para América Latina, este es un punto de referencia fundamental. En algunos países, algunas élites afirman: "Estamos más cercanos a Estados Unidos, olvidémonos de China". Sin embargo, esa posición, incluso en países que no tienen relaciones diplomáticas con China, no es realista. La pregunta clave para las instituciones de educación superior es: ¿Cuál es tu estrategia con China? No se trata de decir que China es buena y Estados Unidos es malo, sino de comprender que la realidad exige conocimiento, integración e intercambio.

Por último, quiero el Dr. Dussel aludió a un concepto muy actual: el *security shoring*, que se refiere a la relocalización de procesos productivos por motivos de seguridad nacional. Aunque este concepto hoy se presenta como novedoso, en México y Centroamérica existe desde hace más de 60 años en forma de zonas francas, maquiladoras, etc. Desde 2022, con figuras como Janet Yellen y Antony Blinken, y sobre todo a partir del 20 de enero de 2025, se ha vuelto claro que para Estados Unidos la seguridad nacional en su relación con China estará por encima de cualquier otro aspecto: tratados de libre comercio, cultura, ciencia, tecnología (como los semiconductores), incluso temas como el agua. Esto tiene enormes implicaciones para países como México. Esta decisión afecta incluso a las instituciones de educación superior. En muchos casos, este enfoque implica no querer tener vínculos con miembros del Partido Comunista Chino. Pero la realidad es que la mayoría de los investigadores en China pertenecen a este partido. En suma, el *security shoring* va

mucho más allá de una simple reubicación de procesos. Desde el 20 de enero, casi cualquier decisión política en Estados Unidos parte de la premisa de la seguridad nacional. Esto representa un desafío enorme para las instituciones de educación superior.

Para terminar, el Dr. Dussel invitó a integrarse a las experiencias de la Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, que forma parte de la UDUALC y cuenta con más de 700 miembros.

Creación de espacios de discusión democrática con actores gubernamentales, empresariales y líderes sociales latinoamericanos para la defensa del Estado de Derecho y de los derechos humanos

La moderadora de la mesa, la Mtra. Jazmín Sánchez Estrada, Jefa del Departamento de Derecho de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, le cedió la palabra al primer panelista, el Dr. Ricardo Alberto Ortega Soriano, director del Departamento de Derecho de la Universidad Iberoamericana, México, quien plasmó su presentación que puede consultarse en el Anexo 5.

A continuación, el Dr. Martín Aguilar Sánchez, rector de la Universidad Veracruzana, México, compartió su participación, consultable en el Anexo 6.

Finalmente, la Dra. Jovanny Rodríguez, asesora académica de la rectoría de la Universidad Abierta para Adultos, República Dominicana, cerró esta mesa con la presentación que se adjunta en el Anexo 7.

Estado de la educación superior en 2025 en la región latinoamericana y caribeña

La Dra. Norma Rondero López, secretaria general de la Universidad Autónoma Metropolitana, moderadora de la mesa, le cedió la palabra, en primera instancia a

La Dra. Miriam Nicado, rectora de la Universidad de la Habana, quién puntualizó que el panel está dedicado fundamentalmente a las tendencias en la educación superior en América Latina y el Caribe. En 2025, aún estamos en nuestras universidades con determinada influencia después de toda la pandemia. Y esto ha provocado una de las principales tendencias: la educación híbrida. Pensamos que esta educación híbrida, a partir de ahora, irá ganando aún más espacio, teniendo en cuenta algunas cuestiones que nos hemos planteado en paneles anteriores, como, por ejemplo, cómo se implica la inteligencia artificial y las nuevas tecnologías en esta educación híbrida. Y como tendencia, también surge la necesidad de personalizar más la educación.

Esta es otra de las tendencias que estamos observando tanto en la región del Caribe como en Centroamérica, México y, en general, en América Latina: la personalización de la educación superior va ganando mucho más espacio, debido también a que

nuestra matrícula en las universidades se va volviendo más heterogénea. En nuestro caso, ya surge una combinación importante de estudiantes que, aunque tienen una formalidad más presencial, también trabajan. Y esta tendencia a que el estudiante en el aula sea también un trabajador nos impulsa a avanzar mucho más en cómo personalizamos la atención a ese estudiante. Para nosotros, atender al estudiante de manera personalizada significa no solamente abordar cómo avanza en sus materias, sino también cómo se desempeña socialmente. Esto conlleva a que no se puede llevar el currículum de la misma manera en un estudiante con problemas sociales que en uno que no los tiene.

A partir de la propia pandemia, se agudizaron un poco las diferencias entre un estudiante y otro, lo cual, entonces, para nuestro profesorado conlleva una preparación mucho mejor en la manera en que va a abordar y llevar este currículum con aquellos alumnos que no avanzan a la misma velocidad que el resto de su grupo.

Se va ganando más solidez y más conciencia en el cuidado del medio ambiente. A nuestro juicio, una tendencia es que el alumno va comprendiendo más la necesidad de cuidar el medio ambiente y la necesidad también de abordar el medio ambiente no como algo etéreo, sino como algo terrenal que a todos nos implica y de lo que todos necesitamos también un aporte.

La otra tendencia es una que tiene mucho que ver con cómo los currículos se van adaptando más a las necesidades laborales. En el caso cubano, al menos, vamos por la quinta generación de planes de estudio. Y estas generaciones de planes de estudio han ido variando en dependencia de las exigencias del medio laboral. De hecho, en este momento, para poder hacer un plan de estudios, siempre se incorporan empresas, se incorporan entidades laborales para definir cuáles pueden ser las materias que pueden tributar mucho mejor a esa vida laboral de nuestros profesionales.

Este asunto del currículum en función del trabajo tiene mucho que ver, porque forma también valores en los estudiantes que en otros momentos no lo veíamos como una necesidad: el hecho de que el estudiante salga con valores ya formados en cómo debe asumir su vida en el trabajo.

La Dra. Nicado aseveró que tiene que ser tendencia que los gobiernos se impliquen más en la búsqueda de un currículum que favorezca esta implicación del estudiante en esta vida laboral. Nos preocupa mucho el asunto de género en nuestras aulas. Estamos tratando, aunque no sea una tendencia general, de fomentar que en aquellas disciplinas, por ejemplo, las ciencias técnicas, donde hoy todavía no abunda el género femenino, tengamos muchas más mujeres. Estamos tratando de favorecer que las mujeres puedan matricularse en carreras de corte más tecnológico. La tendencia, en nuestro caso, en Cuba por ejemplo, es que las mujeres ocupan el 53 % de toda la fuerza de trabajo calificada del país. Más de la mitad de la fuerza de trabajo calificada es femenina, pero menos de la mitad ocupa, o sea, es graduada de carreras que tienen este perfil tecnológico

A continuación, el Dr. Héctor Raúl Solís Gadea, comenzó su intervención relatando que en la Universidad de Guadalajara cambiamos de rector; ahora tenemos rectora general, la maestra Carla Planter. Por ese motivo le fue imposible asistir; expreso por mi conducto un saludo y una disculpa.

Continuó atestiguando que estamos en una situación crítica, definiendo por situación crítica una circunstancia en la cual no podemos definir qué está pasando. Podríamos citar rankings, por ejemplo, o documentos oficiales de la UNESCO, o los planes de desarrollo, u otros documentos de CLACSO, de la propia UDUALC, para constatar asuntos como estos: la necesidad de cerrar el círculo de la calidad, o revisar las currículas, o favorecer la flexibilidad. Debemos de preguntarnos: ¿Cuál es nuestra misión? ¿Estamos formando adecuadamente a nuestros estudiantes? ¿A su paso por la universidad están adquiriendo las capacidades necesarias para que alcancen el éxito personal, humano y profesional que necesitan? ¿Estamos educando en la amplitud necesaria desde el punto de vista cuantitativo, demográfico? ¿Estamos educando desde una perspectiva ético-social correcta? ¿Estamos, digamos, incluyendo a las poblaciones que necesitan educación? ¿Mantenemos nuestra pertinencia social, nuestra eficacia pública, nuestra relevancia cultural, nuestro sentido de convertirnos o ser el activo económico que las sociedades requieren? ¿Cómo logran las universidades del presente contribuir a la sostenibilidad social y ambiental de las civilizaciones? ¿Cómo contribuimos al proyecto global civilizatorio o local, también civilizatorio, del que formamos parte y al que nos debemos? ¿Cómo nos relacionamos con el resto de los actores sociales y entidades sociales relevantes para ayudar a crear el tipo de sociedad que queremos?

El doctor Gadea celebró la IX Asamblea donde se estuvieron comentando estas temáticas y porque nos sitúan en la dirección correcta de hacernos las preguntas, de provocar esa sensación de crisis epistemológica, estratégica o ética que debemos detener para luego ello traducirlo en determinadas decisiones, en determinado estilo de conducción de nuestras universidades. Son preguntas todas cuya respuesta no es sencilla, y más cuando, como hemos visto en la reunión, la época contemporánea pareciera conspirar contra nosotros y nos ofrece un entorno altamente desafiante.

Agregó que a este contexto hay que enfatizar: gobiernos que atentan contra la autonomía universitaria, liderazgos políticos demagógicos, populistas, autoritarios que desprecian la crítica fundada en elementos científicos, la epistemofobia, de la que se habló ayer con mucha profusión conceptual, la instalación de la desinformación y la posverdad, los desafíos que provienen de la digitalización, de la revolución digital, la inteligencia artificial, las transformaciones tecnológicas en general, los desafíos que ello implica para los profesores, en términos de que se tienen que actualizar constantemente en el dominio de estas herramientas, y un tema clave: las dificultades que viven nuestros estudiantes desde el punto de vista de su adaptación psicoemocional a un mundo que les presenta mucha hostilidad. El enorme desafío que representa para los estudiantes la constante transformación o desaparición de empleos y el cambio en los entornos laborales. Igualmente hay que sumar: los

recortes financieros de los gobiernos, las condiciones laborales que de allí se derivan, que se complican para nuestros profesores. Todo este entorno provoca que gobernar las universidades no sea cosa fácil, y el medio interno institucional se vuelve complicado y nos volvemos muy vulnerables.

Luego, el Dr. Gadea remarcó que el tema dominante es la vulnerabilidad institucional que tenemos, porque la inestabilidad social, el desencanto social, la insatisfacción política pueden invadir los campus universitarios y provocarnos una gran inestabilidad interna. Las tensiones políticas y económicas, públicas y sociales, las ambiciones que prevalecen en la esfera pública o política, de los Estados nacionales y los gobiernos, fácilmente pueden contaminar la vida de las universidades, y más cuando muchas veces, existen élites políticas que de manera deliberada se lo proponen. Lo pueden hacer para modificar las universidades o para colonizarlas, o incluso para confiscarlas o incautarlas.

La pregunta es cómo evitar esos riesgos. Las universidades son uno de los pocos reductos que quedan para la reproducción de la democracia y la sociedad abierta, uno de los pocos espacios para la promoción de la reflexión, el estudio serio y objetivo de la realidad. No es casual que ayer estuvimos hablando de qué es lo que pasa en el mundo. Tenemos que ser capaces de comprender. Ayer el rector Calzoni decía: necesitamos un marco conceptual, un marco analítico que nos permita entender el mundo y para entendernos a nosotros mismos.

En su conclusión, el Dr. Solís Gadea subrayó su intención de situarnos en esta perspectiva de vulnerabilidad que convierte a las instituciones de educación superior en espacios de difícil gobernanza hoy en día.

Seguido el Dr. De los Reyes especificó que el tema de la mesa puede resumir los días de discusión que hemos tenido estos dos días. Primeramente, se reseñó sobre la región latinoamericana y del Caribe en relación con el tema de matrícula, que tiene que ver con la demografía en nuestros países, que más o menos ha seguido los mismos fenómenos desde los 70-80 por el "Tic Tac" que venía, que según la teoría de la conspiración viene desde la Alianza para el Progreso en 1962. El tema también de la desigualdad, que es un signo de la región que prevalece, aunque haya disminuido momentáneamente a veces. El tema financiero, del financiamiento de nuestras instituciones. Desde luego, el tema de los aprendizajes después de la pandemia, porque hablamos mucho de las metodologías híbridas y la parte de salud mental, pero no hay estudios a fondo para evaluar realmente lo que pasó en la pandemia en términos del aprendizaje significativo, porque la brecha digital persiste.

Y esa brecha digital nos lleva a pensar que hemos resuelto una parte de la problemática cuando no necesariamente haya ocurrido así. La parte de gobernanza es fundamental, porque se vincula también con la autonomía. Aunque es que la

autonomía no basta, pero la intromisión en la autonomía es suficiente para pegarle a la gobernanza en las instituciones.

En la región de América Latina y el Caribe, la educación superior ha experimentado una expansión significativa, sobre todo en las últimas dos décadas. De la matrícula bruta, en tasa que se mide alrededor del 20 % en el año 2000, llegamos a superar arriba del 50 % como promedio en la región, lo cual refleja esfuerzos importantes que están vinculados con la presión demográfica del bono del que gozamos todavía en América Latina y el Caribe. Sin embargo, hay que mencionar que estos promedios pues nos ocultan a los que van en la primera línea, el primer pelotón que está arriba del 80 %, me refiero a Argentina, Chile, Uruguay y Cuba, por supuesto, que han ya rebasado el 50 % de la cobertura.

Por otro lado, en el tema de desigualdades, estas persisten. La brecha es de hasta 27 puntos porcentuales en el acceso entre los jóvenes de los quintiles de ingreso más bajo en las economías y el más alto, y una brecha de 5 puntos porcentuales a favor de las mujeres, lo cual es un dato interesante. Aunque se han implementado programas de becas y créditos solo uno de cada cuatro jóvenes del quintil más pobre logra ingresar a la educación superior. La educación está vinculada en el nivel superior con la parte de los ingresos. En cuanto al financiamiento educativo, aquí representa uno de los desafíos estructurales más importantes de la zona, como lo hemos oído en estos dos días. Los gobiernos en la región apenas financian 1.9 veces más que las familias, lo que genera una alta dependencia de pagos directos y afecta particularmente a quienes estudian en instituciones privadas, las cuales, dependiendo del país, varían los porcentajes. Lo que es cierto es que, dependiendo del comportamiento de la pandemia en cada país, algunos tuvieron una mayor proporción en las instituciones privadas y otros menor. El incremento se concentró alrededor del 55 % de los estudiantes de la zona en las escuelas privadas.

Nos falta evaluar para lanzarnos de lleno a las modalidades híbridas, conocer realmente cuál fue el aprendizaje significativo de la pandemia en particular y lo que resulta a partir de las generaciones que iremos recibiendo. Se evidencia una desconexión alarmante entre la formación académica y las habilidades requeridas en el mercado laboral. Normalmente, estas se refieren a pensamiento crítico, creatividad y competencias digitales. Y por si fuera poco, agregamos lo que emergió después de la pandemia, que son los temas de atención a la salud mental y el bienestar.

Respecto a la sostenibilidad financiera, algunos países han explorado modelos innovadores. No tenemos suficiente colaboración. Hay algunas universidades que obtienen financiamiento por fuentes externas, pero dependemos generalmente del subsidio que dan los gobiernos en la región.

La gobernanza universitaria es una fuente de tensión creciente entre la necesidad de fortalecer la autonomía institucional y, desde luego, hay una parte que nos imponen,

como pretexto de cumplir con las normas del país en términos de las presiones regulatorias y financieras para cumplir con la contabilidad gubernamental y otras exigencias que, aderezadas también de una suerte de intervencionismo, parece ser que a veces no contraviene la autonomía, pero otras muchas veces sí, y son el pretexto para que algunos gobiernos intervengan en la vida interna de las instituciones. Es importante que estemos muy vigilantes porque una invasión a la autonomía le pega forzosamente a la gobernanza en términos de las intervenciones gubernamentales.

Por otro lado, consolidar sistemas de aseguramiento de la calidad y preservar la independencia académica es fundamental para la creatividad y para fortalecer el papel público, en particular de las universidades, para garantizar una educación superior que contribuya de manera efectiva, a sociedades más justas y democráticas que comiencen con la propia organización universitaria, en donde se cultiven los valores que respondan a estos llamados de sociedades democráticas.

En la parte más concreta de México, básicamente tenemos una presión muy fuerte por la demografía. Hay un compromiso del gobierno mexicano por incrementar significativamente; está vinculada, evidentemente, a este pico que tenemos de la población en edad de cursar educación superior y que requiere también estarse dedicando a formar para tener una mejor formación. Pero ayer mencionaban también una dicotomía: ¿vamos a proporcionarle educación a una enfermera, a un médico, un ingeniero o ingeniera que desde el kínder le pagamos la educación en las instituciones públicas y que, finalmente, después de la maestría o de la licenciatura, se vaya a trabajar a Alemania o a España o a Dinamarca porque tienen mejores condiciones allá? En el caso mexicano también tenemos el tema del financiamiento. Si bien hemos aumentado los presupuestos para la mayoría de las instituciones, de educación superior públicas, no lo hemos hecho más allá de la inflación, hay un incremento en términos nominales, pero no en términos reales

Un tema fundamental tiene que ver con la formación y la creación de perfiles que sean pertinentes en esta situación de incertidumbre, más allá de los aranceles. La incertidumbre radica en las características que tienen los trabajos de hoy para las generaciones que van a salir en cuatro años, y para entonces el mercado se habrá movido con todos los adelantos tecnológicos. Hay otros dilemas más que están en el contexto de las preguntas que hacía el doctor Solís y que podríamos abordar en términos de las problemáticas y, sobre todo, los desafíos futuros que nos imponen las condiciones, sobre todo de incertidumbre. No podemos tener ecosistemas cerrados que no tengan movilidad en diferentes términos a nivel horizontal. Hablábamos de carreras más cortas sin detrimento de la calidad. Ya se habrán mencionado las micro credenciales y otras certificaciones que son fundamentales para incorporar a nuestros egresados en los diferentes sistemas productivos.

A continuación la Dra. Nicado se refirió a que la innovación debe primar en nuestra educación superior en función de la responsabilidad social. Esa responsabilidad social

que tiene que ver con la transformación de la sociedad. La universidad se implica en los problemas sociales de su país, los problemas económicos, los problemas trascendentales de un país, incluyendo los políticos. En el caso nuestro, si no fuera por la innovación, muy difícil hubiera sido eliminar la pandemia, por ejemplo. Muy difícil, si no se utiliza la universidad como polo fundamental de innovación, es muy difícil que los gobiernos entiendan cuál es el rol de la universidad.

Resaltó que nos lamentamos mucho, fundamentalmente pensando que no hacemos lo suficiente o que no nos dan lo suficiente en materia de recursos. Sin embargo, no hablamos con cariño de la cantidad de profesionales que América Latina forma y que forma bien. Nosotros tenemos que lograr que en América Latina exista más orgullo por ese profesional que formamos. Son capaces, cuando van a otros países. Por tanto, tenemos que sentir ese orgullo de que América Latina tiene un buen profesorado y tiene suficiente inteligencia para poder transformar nuestro país y desarrollarlos más.

La experiencia que nosotros vivimos en la pandemia fue que sencillamente, en la dirección del país nos dijo: nadie nos quiere vender vacunas, las vacunas hay que hacerlas aquí. ¿Y cómo las hacemos? Con la inteligencia de quién: de los científicos y las universidades. ¿Cómo se hizo en corto tiempo, en tiempo récord? ¿Cómo se hizo basándonos en experiencias que ya teníamos en el país? Nuestras vacunas, las primeras se llaman "Soberana", precisamente porque la meta era tener soberanía y no depender de nadie.

Pero esa misma idea o ese mismo método de que, ante un problema, es la universidad la que está en capacidad de resolverlo, tenemos que impregnarlo en cada profesor y en cada estudiante de nuestro país, porque hay capacidad y porque, además, hay esa posibilidad y ese genio para poderlo lograr. Y, por otro lado, la innovación necesita mucha interdisciplinariedad.

Cuando se hablaba hoy de la inteligencia artificial intervienen muchas especialidades. Hay mucha inteligencia acumulada en nuestros países de América Latina. Por tanto, yo lo único que pido es que desde la UDUALC se imponga como tendencia nuestra capacidad y nuestras posibilidades de innovar y de hacer que nuestros países cada día se desarrollen más.

Siguió el Dr. Solís Gadea quien celebró la gran coincidencia en todo lo que se ha señalado: que tenemos muchas razones para sentirnos orgullosos y orgullosas. nuestros egresados son muy exitosos en muchísimos casos. Necesitamos reforzar la legitimidad de nuestras instituciones, acrecentar la confianza o crecerla, es decir, consolidar el posicionamiento de nuestras instituciones frente a la sociedad en general. Los gobiernos finalmente van a acabar entendiendo. Pero por ahora les parecemos que somos muy costosas. Las instituciones de educación superior somos fuente de crítica pública, somos fuente de movimientos sociales, de acción colectiva que les cuestiona. Claro que no les gustamos y, al parecer, da la impresión de que pues el respeto va a depender de la correlación de fuerzas políticas que existan en la sociedad.

Hay casos verdaderamente dramáticos de gobiernos en el subcontinente que lesionan, no solo lesionan, las proscriben casi a las universidades, y en algunos estados de México también. Entonces, nuestro destino depende de la política. Ayer, el Dr. Escalante decía: ¿será que tenemos que politizar? La politicidad nos invade, y necesitamos hacer política ahora. Lo ideal es no tener que llegar a ese extremo. Nuestro trabajo es formar individuos que a su vez impulsen los cambios. La acción de la universidad toma tiempo.

Al final, vamos a enfrentar una batalla por la legitimidad, y esa batalla la vamos a tener que dar frente, antes y con la sociedad. Va a llegar el tiempo en que los gobiernos van a entender que sin las universidades, la sociedad no va a ningún lado, que la gestión de la sociedad requiere instituciones, la educación superior, de investigación científica, pues como lo mencionaban para el caso cubano, de las vacunas, por ejemplo. El arsenal de inteligencia, de capacidades que ofrecen las universidades, que cultivan las instituciones de educación superior es invaluable. Al final las universidades van a prevalecer. Quienes dirigimos, tenemos el altísimo honor de participar en la dirección de las instituciones educativas, tenemos una gran responsabilidad.

El Dr. Solís Gadea concluyó afirmando que espacios como UDUALC y otros en los que se converse, se delibere y se piense colectivamente o se construya inteligencia colectiva para dirigir las universidades de mejor manera son muy necesarios.

Para concluir, el Dr. De los Reyes, coincidió en términos de sentirnos orgullosos por la formación que dispensamos en nuestras instituciones. Pero, de alguna manera, el tema fundamental tiene que ver con cómo somos más prácticos. Si, por ejemplo, se dan fenómenos en los cuales tenemos una fuga de cerebros importante, pues deberíamos de negociar en conjunto con los países que se llevan esos cerebros, porque ¿en qué condiciones se están recibiendo un producto de alta calidad? Y creo que los gobiernos, bajo el establecimiento de algunas uniones entre las universidades como las de la UDUALC, podríamos hacer planteamientos ya más específicos.

También se ha hablado aquí, por ejemplo, del volumen que tenemos en términos de estudios sobre las migraciones, y habría que poner manos a la obra y no llegar con la décima o la centésima o la milésima experiencia de extractivismo sociológico y antropológico en las comunidades agrícolas o rurales de nuestro país o de cualquier país. Hay que ver cómo podemos tener acciones conjuntas. Por ejemplo, la UNAM tiene un programa en el cual se asocia con los que han sido repatriados. Dado el fenómeno que se está viniendo en Estados Unidos, ¿por qué no podríamos hacerlo con un programa práctico entre toda América Latina, aumentando, aprovechando el paraguas de la UDUALC para mostrar la pertinencia de nuestras instituciones para incorporar nuevamente a los países a quienes se reincorporan, no voluntariamente, pero que algo podrían hacer para reincorporarse de mejor manera a sus países de origen?

Esta inteligencia colectiva que mencionaba el doctor Solís es fundamental para la reconstrucción de las instituciones. Hay que decirlo, que nos fuimos con esquemas

muy individualistas en las universidades, de reconocimiento individual de trayectorias, que dio al traste con estas nociones de cómo resolvemos problemas comunes y, en particular, los que aquejan a las comunidades. Si hacemos trabajo en equipo, algo podría compartir y participar. Porque aquí el gran tema que mencionaba la doctora Nicado es la innovación, innovación y desarrollo tecnológico, porque eso es lo que puede hacer avanzar finalmente la parte económica y si, además, lo vinculamos con un financiamiento sostenible en las universidades, con un uso ético de los conocimientos y, en particular, de la nueva tecnología como la inteligencia artificial, cómo fortalecemos también la gobernanza y, en particular, la autonomía universitaria, cómo creamos entornos seguros e inclusivos, con atención a todo lo transversal que tiene que ver con cambio climático y la erradicación de las violencias.

Esta innovación se vuelve pertinente en el contexto de la generación de nuevos conocimientos en las universidades, que se puede dar de manera más rica a lo que estamos haciendo actualmente. Porque ciertamente, el generar inventos, adelantos que de alguna manera puedan resolver las problemáticas, van a llevarnos si en conjunto nos volcamos a tener un aumento en parte del crecimiento económico y, desde luego, la parte del financiamiento, el financiamiento es crucial. No vamos a esperar que todo venga por las vías tradicionales. La economía social y solidaria es una tercera vía.

Hay experiencias de profesionales que han sido exitosos en términos de cómo ponen en práctica la innovación. Y aquí, por ejemplo, hay que señalar que en Alemania la energía la generan cooperativas. No son cooperativas extraterrestres, son básicamente cooperativas de ciudadanas y ciudadanos que aseguran una gran parte de producción de energía limpia en ese país, que no es el modelo de España, que está basado en la iniciativa privada o en la parte energética, ni el modelo francés, que está basado en la generación de energía por el Estado. Entonces podemos explorar diferentes rutas porque no es lo mismo crear un parque eólico en la frontera de Tamaulipas que beneficie a ciertas compañías, que un parque eólico que beneficie realmente a las comunidades en términos de una organización alternativa.

Pero hay que saber hacer cómo. Y eso también es innovar en la parte de las ciencias sociales y la economía, con trabajo colectivo. Ahí la investigación como generadora de nuevos conocimientos es fundamental.

Las palabras clave para la UDUALC son compartir, colaborar y que hoy más que nunca.

El Dr. De los Reyes cerró la mesa agradeciendo la oportunidad de compartir estas ideas.

Para finalizar, la UDUALC le entregó un reconocimiento al Dr. José Antonio de los Reyes, Heredia, rector general de la Universidad Autónoma Metropolitana.

El Dr. Escalante concluyó la jornada diciendo que estamos en tiempos de incertidumbre, y eso alimenta nuestra búsqueda de soluciones. Partimos, como decía la Dra. Nicado, sintiéndonos orgullosos de lo que tenemos, pero también conscientes de lo que nos falta.

Lo que nos ha sido arrebatado en América Latina es el sentimiento de unión. Eso es algo que la UDUALC ha intentado fomentar a lo largo de sus más de siete décadas de existencia: que estemos más unidos, que hagamos más cosas entre todos. Así funciona la academia, así avanza la ciencia: en colectivo.

Los conocimientos milenarios no surgieron porque un líder decidiera que la Tierra debía ser tratada de cierta forma. Fue un saber construido por las comunidades, por los pueblos. Y ojalá podamos recuperar esa sabiduría.

Luego, agradeció en nombre de nuestro presidente y de toda la comunidad de la UDUALC, al rector Antonio de los Reyes por su hospitalidad, a las autoridades, a los profesores que colaboraron generosamente en la moderación de las mesas.

También, dio las gracias a quienes han estado detrás del evento: la Radio UAM, que nos ha transmitido durante todo este tiempo, y el equipo de comunicaciones..

Agradeció al rector, que está por concluir su gestión en pocas semanas. Ha sido un rector comprometido, no solo con su universidad, sino también con la UDUALC. Asimismo, agradeció al presidente de la UDUALC, Jorge Calzoni. Igualmente, agradezco profundamente a la doctora Iris Santa Cruz, junto a todo su equipo.

Se despidió dando las gracias a toda la asistencia y deseándoles un buen regreso a casa.

El rector de los Reyes Heredia agradeció la presencia de quienes asistieron y, en especial, por la confianza al ingeniero Calzoni, presidente de la UDUALC, al secretario general, doctor Roberto Escalante, y por supuesto, al equipo encabezado por la doctora Iris Santa Cruz desde la Secretaría Académica.

También, dio las gracias al equipo de la UAM que hizo esto posible: rectoría general, difusión cultural, comunicación social. Muchas gracias a todos.